



45 muestra
internacional

Artesanía UC

--- TE VISTE ---

30 NOV-09 DIC

PARQUE BUSTAMANTE, PROVIDENCIA

ARTESANIA.UC.CL



La 45° Muestra Internacional de Artesanía UC 20018 abre sus puertas teniendo como tema central la indumentaria: entendida en el marco de esta versión, como las vestimentas confeccionadas con técnicas milenarias por los pueblos originarios en América, así como aquellas que a través de diseños urbanos y contemporáneos han capturado formas, colores y materiales ancestrales para mezclar en una sola prenda tradición y renovación.

La vestimenta en la historia de las sociedades ha jugado una doble función: proteger el cuerpo de las inclemencias del clima y ser un vehículo de identidad, ya que las formas, diseños, colores y materiales que se emplean para confeccionarla son el fiel reflejo de los patrones instituidos por el grupo cultural y social al que se pertenece. Expresa su arte, cosmovisión y las relaciones sociales que los seres humanos entablan entre sí.

Confeccionadas a mano, con técnicas ancestrales y con materiales nobles como lino, algodón, pelo de alpaca o llama, lana de oveja, paja de trigo y cuero; las piezas que se presentarán en el pabellón central de esta 45° Muestra pertenecen a artesanos y diseñadores de Chile y Latinoamérica, quienes llegan con sus obras para exhibir un oficio de excelencia. Ellos se unen a los artesanos tradicionales de Chile y de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, India, México, Perú y Uruguay, que también participan de este encuentro.

En trabajos individuales, comunitarios o de co-creación entre artesanos y diseñadores, la indumentaria que llegará hasta el Parque Bustamante incluyen desde textiles indígenas incas, mexicanos, guatemaltecos y aymara hasta diseños contemporáneos donde es posible reconocer las formas geométricas

de un poncho, la paleta de colores de los tejidos andinos o bordados mexicanos, la experimentación creativa con las propiedades de la lana o técnicas o materiales antiguos.

Como Universidad Católica reconocemos la importancia de este espacio de encuentro anual y a través del esfuerzo del Programa de Artesanía de la Escuela de Diseño UC, organizamos esta actividad que desde hace 45 versiones, promueve a los artesanos y sus oficios. Un esfuerzo en que destacamos y agradecemos los aportes de nuestros socios: La Municipalidad de Providencia, quienes nos reciben en su casa como una locación tradicional de este encuentro; el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, INDAP, quienes nos permiten alcanzar recónditos lugares del país para incorporar nuevos artesanos y facilitar su traslado y estadía en esta fiesta de diversidad y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través del Fondart 2018, que ha reconocido en esta iniciativa un aporte a la cultura del país.

La 45 Muestra de Artesanía UC, es una oportunidad única para conocer, conversar y tomar contacto con verdaderos tesoros humanos vivos que desde Chile y Latinoamérica vienen a mostrar un arte que se niega a desaparecer y que nuestra Casa de Estudios busca preservar, valorizando su trabajo, entregando espacios para la comercialización de sus productos a precios justos y afianzando el proyecto educativo en torno a la Artesanía que el Programa de Artesanía de la Pontificia Universidad Católica impulsa.

Ignacio Sánchez D.
Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile



Huipil, prenda femenina,
Guatemala.



Chamanto de huaso.
Doñihue, colección
Programa de Artesanía UC



Poncho comunidad Cusco,
Perú. Tejido por
David Pimentel

INDUMENTARIA, TRADICIÓN PARA HEREDAR

POR SOLEDAD HOCES DE LA GUARDIA Y PAOLA MORENO.
Académicas, Escuela de Diseño UC.

No existe ningún objeto cultural tan expresivo y ligado a la cultura como la indumentaria. Ese textil que nos cubre y representa y al cual estamos indisolublemente ligados.

Por siglos se nos ha dicho que el vestido surgió para protegerse de las inclemencias del clima, y esto es en parte cierto, pero en gran parte no. Si la indumentaria fuese una respuesta a las condiciones climáticas ¿Cómo explicaríamos la desnudez de los selknam? ¿O el uso de minifaldas en invierno? La verdad es que, si bien en la historia del

traje podemos encontrar notables y sofisticadas estrategias para defendernos de un clima adverso, como por ejemplo la indumentaria de los habitantes del extremo norte del planeta, peleteros sofisticados que deben cubrir completa y herméticamente el cuerpo para mantener la vida en el frío clima de su medio ambiente, la mayoría de las personas, en todos los tiempos, nos vestimos para representar. El vestuario en toda su extensión: ropa, accesorio, adornos y hasta maquillaje es nuestra primera carta de presentación, comunica lo que somos y nuestra pertenencia a una comunidad, una cultura o incluso una creencia.



Tejiendo en telar de cuatro estacas.
Enquelga, 2015. Fotografía de Carolina Peña.

Esta es la razón por la cual todas las culturas han desarrollado estrategias para cubrirse que abarcan complejos sistemas de configuración que van más allá del textil, contemplando también al adorno corporal.

El color es un primer elemento en esta comunicación: pintado, impreso y tatuado en la piel, pero también signos permanentes como las escarificaciones, marcas visibles con las que se dibujan relieves en el cuerpo y perforaciones en orejas y labios. El adorno, especialmente en culturas asociadas a geografías muy cálidas y cercanas al agua, asciende a

objeto ritual cuando incorpora joyería de fibra vegetal en tocados y collares con diseños plumarios o pedrería. Puede no haber ropa, y sin embargo en todas las culturas, los pueblos necesitan comunicarse. ¿Y si agregamos prendas de vestir? Entonces la posibilidad de comunicación se eleva exponencialmente hasta el infinito y cada elemento distintivo que aumenta la variedad formal de las prendas contribuye a la originalidad con que cada pueblo se manifiesta.

Nosotros, como occidentales uniformados en la severidad formal de una sociedad que aspira al rendimiento permanente, sin

detenerse en el significado de las cosas, nos impresionamos ante estos objetos, podemos no entender su significado y sin embargo, no somos inmunes a la enorme belleza de la expresión textil.

Los elementos que alimentan esta belleza: color, proporción, forma, calidad de los materiales, técnicas con las que se estructura ese material, etc. abarcan lecturas que en cada comunidad están indisolublemente ligadas a significados. A diferencia del traje occidental europeo, nuestra cultura local desarrolló un patrón constructivo basado en el plano geométrico y donde el textil, por razones simbólicas, no se corta. Es decir, esta forma final, la prenda, es dependiente de un "saber hacer".

El oficio de tejer es un conocimiento preciado, por ejemplo, en las comunidades tradicionales andinas su práctica está comprometida con particulares convicciones y relaciones entre el o la tejedora y su obra. Su concepción integra a la naturaleza e inserta este dominio en un sistema creador en el que quien teje, se empeña en "dar vida" a sus prendas en el momento mismo de su construcción en el telar.

Los textiles son concebidos como seres vivos, por esta razón desde el momento inicial, sus bordes son parte fundamental de la construcción, el objeto no debe presentar cortes y puede "nacer" como un cuerpo en el telar. (Arnold y Espejo, 2000.)

De este modo, las prendas o bien están listas al ser desmontadas del telar, o

bien son construidas en base a sencillos paños cuadrados o rectangulares; partes enteras que son unidas para constituir un nuevo ser. Así se da origen a familias de artefactos para cumplir funciones en distintos ámbitos de la vida cotidiana y ritual.

Imaginen el valor que cada prenda representa cuando es construida desde este concepto, ¡imaginen su valor emocional!

Esta cosmovisión que se activa en la factura del textil es más que un dato tecnológico/simbólico, porque adquiere, dada nuestra actual urgencia ecológica, una importancia relevante y posibilita repercusiones favorables al planeta, dado que todo este universo de prendas étnicas, ligadas a artesanías locales está desarrollado con criterios que hoy podríamos calificar como "sostenibles". Una prenda que no necesita cortarse, es una prenda "Zero waste" es decir, no deja ni un residuo en su construcción. En un mundo cada vez más consciente de la fragilidad que nuestro consumo irracional ha causado al ecosistema, ¿Cómo no valorar la construcción de estas prendas que, siendo locales, tradicionales e identitarias, son al mismo tiempo tan modernas y sostenibles en su construcción y uso?

Al momento de manifestarse desde su identidad, cada pueblo gusta de ser representado por características particulares, con un código indumentario para cada comunidad que es al mismo tiempo creativo e implacablemente

** El poncho es una prenda construida por uno o dos paños cosidos, dejando una abertura central para el paso de la cabeza, que queda soportada sobre los hombros y cae libremente cubriendo el cuerpo igualmente por su frente y espalda.*

estricto. Solo así se mantiene una huella de identidad personal y comunitaria a la que llamamos tradición.

Tradición en el uso de reiterados materiales, de específicos procesos constructivos y de formas características. En el mundo entero esto es así. Lo podemos ver incluso a través la evolución de la indumentaria occidental europea, donde eventualmente el gusto por la novedad y la necesidad de distinguirse (por parte de las clases altas), y de romper con las distinciones (por parte de las clases medias o bajas), sumado a una obsesión por construir una arquitectura para dibujar el cuerpo (eso que responde al sistema de “encaje” al cuerpo, a través de un patronaje de calce), modificó las tradiciones.

Aún existe ropa tradicional: una chaqueta Chanel o un par de Levi's son tradicionales, pero también globales. La conservación de tradiciones locales está en extinción. De aquí que la importancia de tematizar en una instancia cultural como la Muestra Internacional de Artesanía UC, es la oportunidad de repensar, admirar e incorporar a nuestro repertorio de indumentaria universal, estos acentos textiles locales, bellos e inteligentes.

Sin residuos para el planeta, sin explotación de la mano de obra, las prendas surgidas desde el mundo de la artesanía son la compra más razonable que podemos hacer. Estas prendas cumplen con los estándares que la ropa de retail no puede darnos: conocemos a los productores, sus procesos, sus vidas, sabemos la procedencia de las materias primas (la mayoría de las veces las huellas de trazabilidad son mínimas cuando la lana es producida por tu vecino de comunidad), la producción tiene una baja escala, conservando gestos personales en la confección, aumentando el valor emocional del producto y por si eso fuera poco, la ropa no está dividida en tallas, porque en este espacio la “silueta” es menos importante que la belleza de la prenda.

Y ¡atención! porque este carácter ornamental tiene sentido y significado. A veces las diferencias cromáticas las proporciona la irregularidad del material natural, borrando la plana igualdad de los teñidos industriales, cada gesto buscado con intención y registrado en un ikat, un bordado, o un ligamento tejido da carácter único a cada prenda. Las técnicas artesanales así, permiten a su autor dejar huella en cada objeto.

Es tentador, pero imposible explicitar las

Poncho o Manta.
Región del Maule costa,
Chile. Lana de oveja.
Autora desconocida.



características de cada prenda artesanal, sin embargo, hay ejemplos notables y representativos de nuestra cultura, dignos de mencionar en esta ocasión.

EL PONCHO

La prenda que mejor sintetiza la lógica constructiva de estas prendas es nuestro inconfundible poncho*. Es un lenguaje que determina e identifica un modo particular de vestir que es compartido en gran parte de nuestro territorio americano.

“El poncho es una prenda de líneas puras,

de una economía geométrica irreductible, pero cuya versatilidad supone una variedad de usos difícilmente igualable por otra prenda de vestir surgida del ingenio humano”. (Patricio Heim, 2004).

Y es que en su estricto diseño ha sido tan eficiente que mantiene su vigencia teniendo lejanos antecedentes en Paracas (700 -100 a.C) (Corcuera, 2017). Esta referencia reconoce el temprano uso de ponchos cortos en esa cultura y también el parentesco del poncho con los



Manta cacique,
Trarican macuñ.
*Región de la Araucanía, Padre
Las Casas. Lana de oveja.
Tejido por Matilde Painemil.*

Poncho carnaval.
*Región de Arica Parinacota,
Guallatire.
Lana de oveja y camélido.
Tejido por Julia Brañez Poma.*

llamados unkus, prenda precolombina por excelencia, que luego fueron denominadas camisetas o túnicas. Estos eran confeccionados por paños rectangulares, que dejaban una abertura para el cuello y eran cosidos en sus costados dejando el paso para los brazos. Luego de la incorporación del caballo a la llegada de los europeos, se hizo necesario liberar los lados para permitir mejor maniobrabilidad.

Se dice que la masificación del uso del poncho podría estar en relación con la apropiación de la prenda por los grupos mapuche en nuestro país a partir del s. XVII, quienes rápidamente adoptaron el caballo y hallaron en esta prenda un

complemento muy apropiado para la necesaria destreza que debían desplegar al combatir. Numerosas citas de viajeros que visitan Chile hacen mención al extendido uso de la prenda durante todo el período colonial hasta fines del s. XIX. Los militares españoles también lo adaptaron a las necesidades de la caballería contribuyendo con ello a su extensa y rápida difusión hacia tierras más al norte a partir del 1700. El poncho terminó por consolidarse en toda América Central y Sur donde aún hoy es considerada una prenda tradicional desde México hasta la Patagonia, bajo distintos nombres como ruana, gabán o jorongo.

Las necesidades de abrigo sumada a la escasez de recursos condujeron a que el poncho desde el s. XVII en adelante comenzara a ser usado indistintamente por indígenas, campesinos, mestizos y españoles.

La versatilidad de la prenda, debido a la forma geométrica y a la flexibilidad de su estructura, posibilitó su uso como prenda, frazada, mantel y otros; coronando su éxito. Su demanda impulsó la producción desde distintos centros, incentivando el comercio al interior y entre los territorios de las colonias. Se comenzaron a elaborar ponchos en distintas fibras como las de los camélidos, principalmente alpaca y

vicuña, lana de oveja, algodón y seda. Los obrajes y luego misiones jesuitas en distintos puntos de Sudamérica, entre ellos Chile, desarrollaron ponchos como uno de sus principales productos.

El poncho fue adoptado e interpretado por la gran mayoría de los pueblos originarios de Chile y de ello da cuenta la diversidad de versiones según pertenencia, jerarquía y ocasión. Así podemos reconocer ponchos de uso cotidiano, cacique, de carnaval, de luto, según sea la ocasión y el portador.

La prenda es privilegiada como soporte representacional, por cuanto sus planos son como papel al lápiz y permiten



componer espacios lisos o pampas, como suelen ser llamados por las tejedoras, con zonas listadas o con diferentes motivos, según la necesidad de cada grupo de transmitir sus mensajes. Así veremos el uso las más diversas técnicas textiles producto de la técnica de tejido u otras como bordados u aplicaciones conforme a los requerimientos estéticos de origen.

En este largo período el poncho ha sido soporte de múltiples transformaciones: de material, formatos y representaciones, adaptándose a cada momento histórico, desempeñando diferentes papeles sociales, constituyéndose en portadores de identidad hasta nuestros días.

“Cada hombre llevaba escrito en su manta lo que era” (cita de una tejedora mapuche de Lumaco, 1993)...“Cada una es individualizada con un nombre específico y puede llegar a representar la condición de su dueño - social o étnica- asociándola por ello al poder y prestigio de su dueño y portador”. (Alvarado, 1998:51).

Al reunir en la exposición central de esta versión de la Muestra una selección de ponchos procedentes de diferentes localidades de nuestro país, hemos querido sintetizar esta diversidad y hacer presente su valor identitario y patrimonial, como también hacer una invitación a todos a reconocerse y usar aquel poncho



Diseño de
María Eugenia Ibarra.
ROPA DE GÉNERO.
Fotografía de Daniel Gil.

Diseño de
Gabriela Farías. ZURITA.
Fotografía de Esteban Vargas.

Bibliografía

Alvarado, M. Recursos y procedimientos expresivos en el universo textil mapuche: una estética para el adorno. Boletín Comité Nacional de Conservación Textil, 1998.

Arnold, D. y E. Espejo. Convertirse en persona el tejido: la terminología de un cuerpo textil. Actas de las II Jornada Internacional sobre Textiles Precolombinos. Ed. Victoria Solanilla. Universidad Autónoma de Barcelona, Departament d Art.2000.

Corcuera, R. Ponchos de América. De los Andes a las pampas. Ed. Mario Goretti, Fundación Ceppa, 2017.

Heim, Patricio. El traje más sencillo del mundo, Revista Patrimonio Cultural. 2004

algo olvidado que podamos tener en un rincón de nuestro clóset. Aquel que heredamos, ese que recuerda nuestra estadia en lugares lejanos, aquel que admiramos por su belleza y, sin embargo, no solemos portar. Es una convocatoria a revitalizar nuestros orígenes y compartir nuestro ser en común.

La Muestra Internacional de Artesanía nos regala un espacio de encuentro entre expresiones tradicionales y diseños contemporáneos, que abarcan desde miradas urbanas que recuperaron la tradición de lo hecho a mano con un sello local en la década de los 70, hasta propuestas totalmente contemporáneas

en las que reconocemos aquellos paños rectangulares tan propios del telar, o cartas cromáticas que parecen salidas de un carnaval andino. Si recorremos con atención esta feria podremos reconocer diferentes abordajes a la recuperación de un saber hacer y la sabia elección de materiales nobles. Estos son obra de artesanos y diseñadores con propuestas que surgen desde la admiración por la cultura local y la necesidad de proponer una moda consciente. Es indumentaria que podrás heredar.

OFRENDAS DE FE

POR ELENA ALFARO

Directora del Programa de Artesanía de la Escuela de Diseño de la Universidad Católica.

Desde la creación de la Muestra de Artesanía UC, los artesanos que exponen en el Encuentro, visitan a la Virgen del Carmen en el Santuario Nacional de Maipú para entregarle ofrendas hechas con sus propias manos, en una tradición que ya cumple 45 años.

Estas piezas conforman un acervo que se resguarda en la Galería de la Virgen y que un proyecto de investigación permitió indagar y exponer.

Obra realizada con el aporte de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana y la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través del Concurso de Investigación y Creación para Académicos 2016.

La primera Muestra de Artesanía que organizó la Pontificia Universidad Católica de Chile, congregó a 60 artesanos que se trasladaron a Santiago a vender sus artesanías. La invitación, también los convocaba a traer una obra de regalo a la Virgen del Carmen, para entregarla en el marco de la consagración del Templo Votivo de Maipú, que se realizaría el 23 de noviembre de 1974, un día antes de la inauguración de la Muestra.

Desde esa primera experiencia, la Muestra de Artesanía UC se ha realizado ininterrumpidamente, manteniendo viva la tradición en que los artesanos y artesanas participantes visitan a la Virgen del Carmen, en Maipú, para ofrendarle una artesanía como prueba de su cariño.

Un proyecto de investigación realizado por el Programa de Artesanía y financiado por la Universidad Católica, permitió indagar en estas piezas guardadas -algunas de ellas por más de cuatro décadas- en la Galería de la Virgen del Santuario Nacional de Maipú, y realizar un exhaustivo trabajo de rescate de memoria, puesta en valor y reflexión.

LA GALERÍA DE LA VIRGEN

El Santuario Nacional de Maipú, nació destinado a honrar el compromiso que Bernardo O'Higgins le hizo a la Virgen del Carmen al triunfar en la batalla que dio la independencia a Chile. Fue concebido como el lugar donde quedarían los restos de próceres de la patria, pero con el tiempo fue cambiando su misión y hoy destaca por acoger a los peregrinos y a todas las expresiones de piedad popular de nuestro país.

En este sentido, el acto de ofrendar a la Virgen es uno de los gestos en que se manifiesta la piedad popular, por lo cual el Santuario guarda en la "Galería de la Virgen" los regalos que los fieles le entregan.

El trabajo académico que duró 18 meses, logró procesar 656 piezas de artesanía de esta colección, las cuales fueron identificadas, fotografiadas, fichadas, algunas restauradas; para finalmente exponer 40 de ellas en la Galería Artesanía; en la Escuela de Diseño UC. También se mejoró su espacio de acopio con medidas de conservación preventiva, para que sigan siendo guardadas en el Santuario, junto a nuevas ofrendas artesanales.



Alicia Cáceres y Juan Reyes cargando la Virgen Ofrendada durante la Consagración del Santuario Nacional de Maipú.

23 de noviembre de 1974.

Registro fotográfico de Alicia Cáceres.

Santiago, Chile.

VIRGEN CON NIÑO

Juan Reyes.

Santiago, Chile.

Virgen con el Niño es una de las piezas que permite reconstruir de manera clara la relación de los artesanos y artesanas participantes en la Muestra de Artesanía UC con las ofrendas artesanales presentes en la galería de la Virgen en Maipú, tanto por el registro existente, como por los testimonios de sus autores.

Para asumir la variedad de piezas acopiadas en Maipú, se definieron cuatro universos que facilitan el acercamiento a la colección: 'Figuras de Devoción', 'Eucaristía', 'Escenas Religiosas' y 'Bailes Religiosos'. Para este artículo, en cada uno de estos universos se eligieron piezas icónicas que permiten entender la historia y el proceso evolutivo en el tiempo de una tradición religiosa asociada a la artesanía y que al día de hoy sigue vigente

FIGURAS DE DEVOCIÓN

La figura de la Virgen María y de Jesucristo, a través de la relación madre e hijo, configuran una forma de entender los roles femeninos y masculinos en la Latinoamérica mestiza (2). Su presencia en el repertorio formal de las imágenes que artesanas y artesanos ofrendan es extensa, siendo reproducidas en diversidad de materias primas y según las

técnicas dominadas por cada cultor.

Se trata de figuras creadas para estar presentes en espacios de culto, pero sobre todo para instalarse en la vida cotidiana de las personas.

VIRGEN CON EL NIÑO

Juan Reyes y su esposa, Alicia Cáceres, formaron parte de los 60 artesanos que fueron invitados a participar a la Primera Muestra de Artesanía organizada por la Universidad Católica.

La carta de invitación que recibieron los convocaba a venir a Santiago a vender sus productos y el día antes de iniciar la feria, visitar a la Virgen del Carmen en Maipú, para llevarle una artesanía como regalo, en el marco de la Consagración del Templo Votivo.

Juan Reyes creó una imagen de Virgen con Niño para ser ofrendada en la ocasión, realizada en cobre y bronce.

En la obra, ambos rostros están repujados a mano en cobre; el manto de la Virgen se hizo en bronce texturado, con flecos de alambre de bronce y fue adornado de turquesas y lapislázuli; mientras que el Niño está revestido con un poncho de alpaca con flecos de cobre, adornado de malaquitas.

Las figuras religiosas realizadas por Juan Reyes, desde que comenzó a producirlas en 1966, tienen características indígenas y latinoamericanas: sobresalen el color oscuro de las caras, los ponchos y motivos mapuche en las ropas y el uso de ojotas para la figura de Cristo.

En esa ocasión, la pareja de artesanos hizo entrega de la ofrenda en compañía de su hijo y el padre de Alicia, que pese a ser ateo fue a agradecer a la Virgen por su reciente liberación de una detención política en dictadura.

Los Reyes-Cáceres formaron parte de la Muestra de Artesanía hasta mediados de los 90, momento en el que dejaron de

asistir por la avanzada edad de ambos y por el fallecimiento de don Juan, el año 2012.

Durante cada una de las ferias en que participaron, se encargaron de organizar las ofrendas, las misas y peregrinaciones al Santuario de Maipú, rito que se mantiene hasta hoy. Alicia Cáceres, sigue participando en la peregrinación al Templo.

"KI JETU ORAMAI"

En junio de 1980, un grupo de misioneros llegó a la Isla de Pascua para invitar a la comunidad a crear una imagen de Cristo que diera cuenta del fervor religioso de sus habitantes, a través del tallado en madera. Oficio en el destacan históricamente los artesanos Rapa Nui.

Durante una semana, la comunidad se organizó en dos grupos para realizar el trabajo. Un grupo de talladores jóvenes, liderados por el artesano Leonardo Pakarati hizo un Cristo Crucificado para la parroquia de la isla. Un segundo grupo de hombres, encabezados por Benedicto Tuki,

CRISTO CRUCIFICADO "KI JETU ORAMAI

Benedicto Tuki.

Rapa Nui, Chile.

realizó el Cristo Crucificado llamado "KI JETU ORAMAI", que sería enviado al Santuario de Maipú.

En el texto "Un Cristo Rapa Nui", publicado en el marco del Congreso Eucarístico, la descripción de la obra es acuciosa. "El Cristo Resucitado está hecho de un tronco de Miro Tahiti, mide 2,10 metros, y su actitud es la de mostrar las llagas a los apóstoles. De la herida del costado pende una flecha compuesta de una punta antigua, de piedra obsidiana o Matá, con una varilla tallada y un penacho de plumas de gallo".

Sobre su cabeza lleva una corona. En ella se ve un "Manu Piri" (pájaro de dos cabezas), que representa al Espíritu Santo. También se reconoce una cruz en el centro y el ojo que representa al Padre de los Cielos. Este ojo, así como los del Cristo mismo, están hechos con vértebras de tiburón y piedra obsidiana. La orla del manto está adornada con motivos rapa nui. En el pecho de la imagen se ve un corazón, símbolo del Sagrado Corazón de Jesús, formado por las alas de un "Manu Piri"(3)

La imagen del Cristo resucitado fue entregado al Santuario de Maipú en una peregrinación. Actualmente, cada año durante septiembre, el Santuario recibe a los fieles isleños que visitan la imagen para renovar la promesa de fe con el Cristo Resucitado.

Tanto expuestas en el Templo, como en la galería de la Virgen, existen numerosas piezas de referencia Rapa Nui que representan imágenes religiosas.

Las piezas dan cuenta de una extensa relación entre el Santuario y la comunidad Rapa Nui que cada año realiza allí una celebración masiva durante el mes de septiembre.

LA EUCARISTÍA

El chamanto-casulla y los cálices de piedra combarbalita y vidrio tallado, reinterpretan las vestiduras y los vasos litúrgicos, a través de la utilización de oficios artesanales surgidos en nuestro territorio como producto del mestizaje. Esta adaptación cultural se denomina Inculturación de la Fe, que ya reconocía como valiosa el Concilio Vaticano II; otorgando libertad al arte para expresarse en los templos y la liturgia como un aporte "verdaderamente significativo en la vida y la tradición del pueblo".

VESTIMENTA RELIGIOSA Y CÁLCICES

Las ofrendas de artesanía que los artesanos realizan a la Virgen del Carmen del Santuario Nacional de Maipú son una manifestación de Piedad Popular, que es la forma particular que tiene un pueblo o una cultura de vivir su fe, y es especialmente rica en América Latina.

La Inculturación, es una manifestación de piedad popular, que permite y alienta que la manifestación de la fe adquiera características de la cultura en que los fieles la expresan.

La Instrucción publicada por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos propone

formas en que se puede llevar adelante este proceso de inculturación, una de las cuales es el arte. "El arte debe tener libertad para expresarse en las iglesias de todos los pueblos y naciones, siempre que contribuya a la belleza de los edificios y de los ritos litúrgicos con el respeto y el honor que les son debidos y que sea verdaderamente significativo en la vida y la tradición del pueblo. Lo mismo se ha de decir por lo que respecta a la forma, disposición y decoración del altar, al lugar de la proclamación de la palabra de Dios y del bautismo, al mobiliario, a los vasos, a las vestiduras y a los colores litúrgicos. Se dará preferencia a las materias, formas y colores familiares en el país".

Es así como las vestimentas religiosas que se encuentran en la galería de la Virgen en el Santuario Nacional de Maipú toman características de piezas artesanales tradicionales que se transforman para el uso litúrgico.

El chamanto casulla que se utiliza hasta hoy en el Templo de Maipú, respeta las características propias de los chamantos originales, y como una transformación incorpora el largo de la pieza.

De las numerosas estolas guardadas en la galería, algunas fueron hechas en razón de una pieza original que se destinaba a faja o



CASULLA
Cardenal Raúl Silva Henríquez.
 Registro fotográfico de Aliende, J. Carmen de los Valientes, Santiago.
 Editorial Gabriela Mistral LTDA 1974, primera edición

CHAMANTO-CASULLA
María Escobar Medina.
 Doñihue, Chile.



CÁLICES
Colección Galería de la Virgen.
 Santuario Nacional de Maipú.

1. Cáliz de combarbalita. Autor desconocido. Combarbalá, Santiago de Chile.
2. Cáliz de combarbalita. Autor desconocido. Combarbalá, Santiago de Chile.
3. Cáliz de cristal tallado. Familia Vega Lorca. Santiago, Chile.
4. Cáliz de madera. Autor desconocido. Sin información
5. Cáliz de madera. Autor desconocido. Sin información.

Se trata de ofrendas que muestran elementos litúrgicos “adaptados”, que forman parte de la Liturgia Eucarística.

a cintillo, las cuales cambiaron de longitud para cumplir funciones apostólicas.

Otras estolas fueron creadas especialmente para este fin, usando técnicas tradicionales y materias primas que caracterizan oficios artesanales textiles de tradición.

La colección de cálices, por otra parte, da cuenta de un variado uso de técnicas y materias primas para dar vida a una reinterpretación formal guiada por el imaginario religioso, pero modelado por la naturaleza de cada material.

BAILES RELIGIOSOS
Colección Galería de la Virgen.
 Santuario Nacional de Maipú.

1. Matraca de Baile Moreno Sociedad Baile Moreno. Copiapó, Chile.
2. Matraca de Baile Moreno Wilson Rojas. Coquimbo, Chile.
3. Matraca de Baile Moreno María Soledad Pozo. Sin información
4. Cetro de Diablada Autor desconocido. Sin información.

5. Matraca de Baile Moreno Autor desconocido. Sin información.

6. Flauta de Baile Chino Autor desconocido. Sin información.

7. Flauta de Baile Chino Autor desconocido. Sin Información.

8. Máscara de Diablada Autor desconocido. Sin información.



Bailes religiosos. Ofrendas asociadas a las fiestas y celebraciones religiosas tradicionales en torno a la Virgen del Carmen, que incluyen bailes, indumentaria e instrumentos característicos.

BAILES RELIGIOSOS

En el Santuario de Maipú se congregan diferentes cofradías que rinden homenaje a la Virgen del Carmen. Asociado a cada uno de los bailes, los devotos producen indumentaria, máscaras e instrumentos confeccionados principalmente a mano, que son parte de la representación del ritual que se pone en escena para homenajear a la Virgen.

Las piezas expuestas corresponden a tres manifestaciones. La Diablada que tiene su inspiración en la danza boliviana y representa la lucha entre el bien y el mal; La Morenada representa a los esclavos, que con el sonido de las matracas recuerdan las cadenas con que eran sometidos; y Los Chinos, cuyo nombre corresponde a la voz quechua con que se identifica el servidor o siervo, representados aquí por las flautas que caracterizan su sonido.

ESCENA DE CRUCIFIXIÓN
Colección Galería de la Virgen.
Santuario Nacional de Maipú.

1. Ángel
Autor desconocido.
Quinchamalí, Chile.

2. Virgen
Silvia García.
Quinchamalí, Chile.

3. Cristo crucificado
Silvia García.
Quinchamalí, Chile.

4. Soldado
Autor desconocido.
Quinchamalí, Chile.

5. Jinete
Próxedes Caro.
Quinchamalí, Chile.



Ofrendas que representan en su conjunto, escenas asociadas a la tradición cristiana como el nacimiento de Cristo a través del pesebre, y su muerte en la crucifixión.

ESCENAS RELIGIOSAS

En las escenas religiosas realizadas por artesanos y artesanas aparecen los paisajes y las facciones del continente. La vida, pasión y muerte de Jesús, y especialmente su nacimiento Hijo del Hombre venido al mundo como hijo de un carpintero, tiene un arraigo significativo en la cultura indígena y popular que representa cada uno de los pasajes de su vida como si se tratara de un miembro más de sus comunidades: usando las

vestimentas características, inmerso en los paisajes locales o realizando los oficios que les son propios.

Entre las piezas analizadas en este estudio, sobresale una escena de la crucifixión en la que intervienen diferentes artesanas de Quinchamalí, que representa a la Virgen, Jesús y a un soldado. La obra fue donada por las artesanas durante una misa que hizo en el poblado.



Llegada al Templo.
1980. Registro fotográfico
de Alicia Cáceres.
Santiago, Chile.

REGISTRO FOTOGRÁFICO

Investigación:

Elena Alfaro / Vania Cabello / Gloria Saravia / Vicente Maffioletti / Omar Faúndez.

Agradecimientos:

Padre Carlos Cox y al personal del Santuario Nacional de Maipú / Alicia Cáceres / Gladys Huanca / Rosa María Varela (Agrupación Centro Artesanal de Chapilca) / Mario Vega.

BIBLIOGRAFÍA

Alliende, Joaquín; Sandoval, Guillermo. Cuaderno 6. Un Cristo Rapa Nui, Ko Jetu Oramai (Jesús Resucitado). XI Congreso Eucarístico. Chile 80.

Alliende, Joaquín; Carmen de los Valientes, Santiago. Editorial Gabriela Mistral LTDA 1974, primera edición.

Concilio Vaticano II, Constitución Conciliar "Sacrosanctum Concilium" sobre La Sagrada Liturgia. Roma, 1966.

Montecino, Sonia. Madres y huachos. Santiago: Catalonia, 2007, cuarta edición.

Morandé, Pedro. Ritual y palabra: (aproximación a la religiosidad popular latinoamericana). Santiago, Chile: Instituto de Estudios de la Sociedad. 2010.

MAESTROS DEL VESTIR

La 45ª Muestra de Artesanía UC tiene a los artesanos y diseñadores de indumentarias como invitados especiales. Su trabajo hecho a mano, rescata la identidad cultural textil y del cuero de Chile y Latinoamérica para entregarlo en piezas tradicionales y en otras que mantienen la materialidad y los usos ancestrales, pero con diseños contemporáneos.

En sus 45 años de existencia, la Muestra de Artesanía UC no sólo ha hecho un esfuerzo consistente por alentar la puesta en valor de este patrimonio, sino que año a año ha ido ampliando su relato, al incorporar una temática especial que revitaliza y convoca a diferentes artesanos del país y el extranjero.

Esto ha permitido potenciar y diversificar tanto el quehacer artesanal como también el público al cual va dirigido, renovando la experiencia del evento.

En esta ocasión, la temática es Indumentaria, que ocupa un lugar central en la vida de las comunidades, en un acto tan antiguo y humano como el vestir, y donde la creación, la tradición, los imaginarios culturales y las materialidades locales se conjugan en cada prenda.

La indumentaria está ligada a la identidad individual y social, la que se expresa de la mano de artesanos y diseñadores por medio de saberes ancestrales en telares, tejidos, bordados o trabajo en cuero, dando lugar a piezas que conservan los diseños tradicionales o que innovan en ellos, revitalizándolos.

Diversos artesanos, entre ellos cinco extranjeros, traen a esta 45ª versión sus indumentarias textiles en lana, lino, algodón, bordadas o tejidas, además de accesorios y calzado en cuero.



MARÍA ISABEL ALLENDE PRENDAS TEJIDAS CON HORQUILLA

El tejido con horquilla es una técnica artesanal de antigua data, creado por mujeres que usaron las horquillas con las que sujetaban sus cabellos para tejer todo tipo de prendas y encajes en un trabajo que se construye absolutamente a mano: sin costuras, máquinas ni herramientas de taller.

Esta técnica es parte de la historia y el sello de la familia de María Isabel Allende, artesana textil oriunda de Santa María, en la Región de Valparaíso, con más de 30 años de experiencia. “Mi bisabuela me la enseñó y ha permanecido en mi familia hasta el día de hoy, en manos de mi hija”.

Sus prendas -que incluyen chales, vestidos y joyas, entre otras- están hechas en lana de oveja y alpaca, lino natural, algodón hilado mano y yute, materiales que junto al uso maestro de su técnica dan vida a prendas únicas en diseño, forma y presentación, y que expresan gran delicadeza y elegancia.

En el taller familiar que creó -Mia Horquilla- ha ido experimentado con nuevas materialidades, pasando de las fibras sintéticas al uso de sólo fibras naturales y -últimamente- innovando con el hilo de cobre. “Mi trabajo se ha encargado de mantener viva una técnica que es parte de la Historia de Chile y siento que mis clientes pueden aprender parte de nuestra historia a través de mis prendas”, indica.



MEI LANG LOO MATURANA MODA CONTEMPORÁNEA CON TEXTILERÍA ANDINA

Diseñadora de profesión, Mei Lang Loo había transitado por distintos caminos en la creación y confección de vestuario. Pero un viaje a Perú, en 2011, cambiaría para siempre su carta de navegación.

Allí conoció y se maravilló tanto con los textiles andinos, que decidió iniciar viajes anuales a este país en busca de materiales y nuevas experiencias que la llevaron a compartir con comunidades andinas de Perú, pero también de Bolivia y Chile.

Es así como nace su marca Mei Lang, que confecciona prendas con telas 100% de lana, hechas a mano, que rescata diversas manifestaciones textiles de los pueblos andinos y las aplica a la moda contemporánea. “Nos caracterizamos por crear indumentaria de

diseños cómodos de cortes amplios, simples y heredables, a partir de un proceso creativo de moda lenta”, señala la diseñadora.

En su trabajo se unen los oficios ancestrales andinos y la moda, diseño y la cultura de los pueblos, en un diálogo directo de colaboración entre artesanos y diseñador.

Para Mei Lang las manifestaciones textiles andinas son el principal motivo de inspiración en su proceso creativo, lo que le permite poner en valor un oficio casi perdido que es el de hacer tela a mano, proceso que va desde el cuidado de los animales hasta el hilado y tejido de la fibra.

“Nos interesa crear moda con identidad. Mostrar que un consumo más consciente, diferente y de calidad es posible y accesible”.

ELEAZAR SILVA LÓPEZ CINTURONES Y ACCESORIOS DE CUERO

Eleazar Silva fue el único de 13 hermanos que siguió el oficio de su padre, quien fuera talabartero del fundo donde vivían en los años 40. Con 12 años se hizo su ayudante, aprendiendo de él a manejar y conocer el cuero. “Trabajamos juntos por años. Yo me independicé, armé mi propio taller, luego mi padre falleció y yo quedé como único heredero de esta tradición familiar que ya tiene al menos 80 años”, dice.

Su trabajo tiene su sello personal, ya que todos los diseños de sus obras son propios, lo que permite acceder a piezas únicas y exclusivas, en las que -además- destacan las terminaciones y la maestría del oficio. “Hago cinturones, chequeras, billeteras, porta documentos y todo lo que involucre al cuero, menos zapatos. Me considero un artesano

tradicional del cuero. Uso las técnicas y herramientas que usó mi padre. Mi cliente es clásico también, aunque no temo a innovar”, indica el talabartero de San Vicente de Tagua Tagua.

Ha expuesto su trabajo en ferias y exhibiciones tanto de Chile como de Argentina, incluyendo la Muestra de Artesanía UC, donde fue invitado, por primera vez, en 1981. “Sé que mi trabajo es único y que ferias como estas buscan rescatarlo, valorarlo y que no se pierda. Lamentablemente en mi familia soy el único que trabaja en cuero y creo que conmigo muere este oficio. Donde yo vivo, en pleno campo, las personas prefieren trabajar la tierra, pues ganan más dinero que en la talabartería. Pero para mí, trabajar el cuero alimenta el espíritu. Me encanta lo que hago y trato de que eso se note en cada cosa que confecciono”, asegura.



TEXTIL AUSTRAL PRENDAS EN TELAR Y PALILLO CON DISEÑO CONTEMPORÁNEO

Desde el año 2009, Andrea Rubilar trabaja en sus propios diseños y tejidos. Conoció la tejeduría mientras estudiaba diseño textil en la Universidad de Valparaíso. “En ese tiempo trabajábamos mucho con telares artesanales Minerva, pensados más para la industria. Entonces descubrí que el trabajo de tejeduría era lo que más me gustaba”.

Con el tiempo se radicó en Puerto Montt, ciudad donde instaló su taller y desarrolló su colección de tejidos confeccionados a mano, inspirados en la tradición textil del sur de Chile, pero con innovadores diseños que se insertan en las tendencias de diseño contemporáneo. “Trabajo distintas técnicas tradicionales como telar y palillo, pero como parte de una colección.

Eso lo tomo como una innovación. No trabajo pensando en un solo producto, sino que en éste como parte de una colección y de un mismo concepto de diseño”, explica.

En sus prendas experimenta con el material en busca de las posibilidades que tiene el hilado y las propiedades que tiene la lana de oveja. “Trato de ir un poco más allá, perseverar en lo que creo. Experimentar con el material, las terminaciones y las técnicas. Porque esto para mí es más que una salida económica, es un camino, una forma de ver el mundo, donde el respeto por el trabajo hecho a mano, por lo humano y el trabajo que resulta del oficio es importante”, señala Andrea Rubilar quien ha expuesto su trabajo en ferias nacionales, internacionales y en Nueva York.



CRISTIÁN LASTRA RIVAS CALZADO HUASO

El trabajo artesanal y la historia de Cristián Lastra Rivas es la historia de su familia. Los Lastra son conocidos en todo el país por los zapatos huasos y las botas corraleras. Una tradición con más de 70 años que partió con su abuelo Manuel Lastra y el taller que instaló en el pueblo de Villa Alegre, en la Región del Maule.

Él pertenece a la tercera generación de artesanos de su familia, donde sus tíos y su padre son hasta hoy referentes en el oficio de este calzado tradicional campesino en Linares, donde se ubica el taller familiar. “Mi padre, Mariano Lastra Chacón, innovó al crear las botas corraleras con diseños bordados en el cuero que representan los valores propios de la cultura criolla, con patrones de flores y frutos típicos de la zona, como por ejemplo el tilo, el copihue, y las vides”, dice Cristián.

Ahora él continúa con este legado, como experto en calzado de huaso, además de otras piezas en cuero. “El calzado no es solamente un artículo de vestir propio del campesino de la zona central y sur de nuestro país, sino también cumple una función específica para la cueca, el baile nacional y para el rodeo”.

Su trabajo y el de su familia rescata la tradición criolla y la vida de campo. “Los aperos del huaso, su vestimenta, marcan su identidad. Representan las tradiciones y la vida del campo, y dentro de esa dinámica, está el andar, los caminos, las huellas y el arreo. Ahí está nuestro calzado. Somos representantes de un estilo de vida que se niega a desaparecer, a pesar de los cuestionamientos y la intensa presión de la tecnología. La cultura es el respeto por los usos y las costumbres de los pueblos”, dice.



BORDADORAS DE HUECHURABA BORDADOS

En sus 77 años de vida, Elsa Verdugo, le ha dedicado más de 40 años a los bordados. Una historia que partió junto a un grupo de mujeres que a mediados de los 70' aprendieron técnicas de costura y bordado de mujeres de familias acomodadas que fueron hasta la población El Barrero a ofrecer esos talleres en esta zona vulnerable de la capital.

Partieron como Talleres de Conchalí (hoy Bordadoras de Huechuraba), confeccionando una serie de diseños exclusivos, como los vestidos de niñas bordados con el antiguo punto smock que fueron exportados a diferentes países.

Hoy la tradición se mantiene en las Bordadoras de Huechuraba, quienes no sólo siguen realizando exclusivos y delicados bordados

en distintas prendas de ropa, sino que buscan perpetuar esta tradición local a través de talleres donde enseñar a otras lo que ellas recibieron de este oficio: sustento económico y maestría.

Entre sus productos destacan las soleras, vestidos, cojines y manteles bordados a mano con el hilo tradicional de bordar "anchor", el que usan sobre treviras, policromo y popelina, logrando prendas de reconocido prestigio.

Hoy Elsa Verdugo se ha convertido en monitorea de casi una decena de mujeres que participan en el taller, que en sus inicios logró reunir a 80 bordadoras. "Los bordados fueron una característica de la comuna y queremos que sigan siéndolo. No queremos que esto se acabe", dice.

WARMI AMPARA, TEXTILERÍA AYMARA

Como todas las mujeres aymara, Gladys Huanca, creció tejiendo. Sin embargo, cuando se fue a vivir a Arica dejó de hacerlo y sólo retomó el oficio cuando volvió al altiplano después de casarse.

El reencuentro con sus raíces y la necesidad económica hizo que volviera a hilar pelo de alpaca y venderlo. A poco andar, comenzó a tejer en telar de cintura y de pedal y a vender sus prendas.

Hoy, junto a sus hijas y cuñada, dan vida al taller "Warmi Ampara", que significa "Manos de mujer", donde crean todo tipo de productos que van desde chales calados y lisos, hasta pieceras y frazadas. "Nuestras prendas son hechas con técnica tradicional a la que sumamos innovación. Hemos hecho de todo lo que se puede hacer en un telar, desde bufandas hasta

cubrecamas", señala Gladys.

Los trabajos de Warmi Ampara se caracterizan por su teñido con tintes vegetales del altiplano, una tradición ancestral que Gladys Huanca comenzó a rescatar tras la invasión del uso de colorantes artificiales. "Las alpacas nos dan muchos colores naturales, todos los cafés, los grises (que pueden ser hasta 15 variedades), el negro, el crudo y una mezcla de gris y café. Luego están los teñidos naturales que nos dan ciertas plantas de las cuáles podemos obtener los verdes, mostazas y cafés rojizos", cuenta.

Cada pieza es cuidadosamente tejida y teñida, porque para Warmi Ampara la calidad de sus productos es la forma de demostrarle al mundo que el pueblo aymara es un pueblo vivo, lleno de arte ancestral y con tradiciones que se siguen heredando aún en las familias modernas.



ROPA DE GÉNERO TEJIDO CON DISEÑO CONTEMPORÁNEO

Ropa de Género es una marca de diseño de autor liderada por la diseñadora Maria Eugenia Ibarra desde 2006. Nace de la investigación textil para indagar en todas sus posibilidades creativas, especialmente en la exploración de los volúmenes de las fibras sobre el cuerpo y en la reinterpretación del tejido a través de superposiciones, uniones, inserciones y collages.

El resultado es un conjunto de prendas confeccionadas a mano por mujeres tejedoras artesanales, y diseñadas por Ibarra respetando la esencia de los materiales y su relación con la naturaleza. Y donde el acto de vestir se convierte en una invitación a la imaginación.

Los materiales de sus prendas incluyen alpaca, lana, mohair, lino y algodón con los que se crean piezas contemporáneas que rescatan

el pasado, en sus técnicas y acabados, pero con un nuevo foco y revalorizando lo hecho a mano.

“Siempre tuve las ganas de hacer textiles. Cuando chica inventaba nuevas prendas con ropa de mi mamá o me llegaban hilados y retazos de algunas fábricas textiles. Todo lo reutilizaba o reciclaba. También leía muchas revistas antiguas de mi abuela. Me encantaba mirar esas creaciones de los años de los 60 y 70 que se hacían a mano, con tiempo y dedicación. Ahora en mi taller también mezclo, reciclo y reinterpreto”, dice Ibarra.

Cada obra es única y están inspiradas en la relación del ser humano con la naturaleza, como en sus comentadas colecciones Fotosíntesis. Nervaduras o Fractales, donde combina materiales, texturas y colores.

MARÍA CHOQUE MAMANI TEXTIL AYMARA

A los 8 años tejió su primera faja y a los 14 su primera frazada. Hoy, María Choque Mamani lleva más de 40 años como artesana textil aymara y como heredera de una tradición familiar y ancestral que plasma en cada una de sus obras.

A través de un proceso completamente manual, que incluye la elección de los vellones de las alpacas de su propio ganado, lavado de la lana, teñido con hierbas naturales, hilado (en huso) y tejido en telares de cintura, de cuatro estacas y de pedales, María Choque da vida a una gama de piezas textiles que rescatan la tradición de su pueblo en cada uno de los detalles.

A la 45 Muestra Internacional de Artesanía UC llega con un conjunto de chales, ruanas, puntas, chalecos y vestidos que fueron co-creados junto a la diseñadora Gabriela Farías.

Las prendas -diseño contemporáneo- se caracterizan por su delicadeza y los colores que presentan, los cuales son obtenidos de especies vegetales propias del altiplano y de los tonos naturales que entrega el camélido. “De las alpacas podemos sacar más de 100 colores. Distintos tipos de blanco: invierno, primavera, blanco amarillo, blanco nieve y toda la gama de los beige. Y cuando teñimos la lana lo hacemos con hierbas para cuidar el medio ambiente (se preocupan de que todos los elementos utilizados en el proceso sean biodegradables). Por ejemplo, usamos la cochinilla para obtener toda la gama de los morados, lilas y rosa; o el lampaya para el rojo ocre”.

En su taller familiar trabaja junto a su madre, dos hermanas, su tía (Celinda Castro, también reconocida tejedora) y su prima Yolanda Ruiz. “Cada una trabaja desde su casa y nos reunimos después para revisar y teñir. Crecimos entre lanas”, señala.



Fotografía: Daniel Gil Rodrigo.

ZURITA INDUMENTARIA CONTEMPORÁNEA CON BASE ARTESANAL

Gabriela Farías Zurita es diseñadora de moda contemporánea. Estudió en la Universidad Católica, donde se tituló como Diseñadora Integral. Todo su trabajo examina formas de generar valor vinculadas al territorio, tomando el patrimonio artesanal para crear prendas heredables en las cuales se reconoce la traza de la memoria como un nuevo lujo.

Fundadora y diseñadora de la marca Zurita, en cada una de sus creaciones existe un fuerte compromiso con el medio ambiente y el bienestar social.

El exceso de producción textil industrial para un mercado que sobre consume es una problemática que Zurita se propone desafiar activamente. ¿Cómo? A través del cruce entre diseño contemporáneo y artesanías tradicionales establece un sistema ético de ideación y producción de prendas que dan al concepto de lujo un nuevo sentido, validado por

narrativas tan particularmente locales como globales.

Zurita trabaja en estrecha colaboración con artesanas aymara de la zona del altiplano, tejedoras de la Región de los Ríos y talabarteros de Santa Cruz, entre otros, promoviendo el conocimiento y valoración de los oficios tradicionales como fuente de identidad cultural y memoria colectiva del territorio.

A su juicio, diseño y artesanía actúan unificados como herramienta para un fin mayor.

Parte del manifiesto de Zurita señala que el vestir representa una acción de proclamación en la que el cuerpo humano individual se convierte en soporte.

Desde el año 2015, los productos de su marca Zurita se exportan a Suiza, Alemania, Luxemburgo y Estados Unidos.



REMIGIO MESTAS ARTE TEXTIL INDÍGENA

Originario de la comunidad zapoteca Yalalag, en Oaxaca, México, el artesano textil Remigio Mestas se ha dedicado por años a rescatar y renovar el arte textil indígena y dignificar el trabajo de los tejedores a través de la calidad de los textiles y de un precio justo.

Trabaja con un grupo de, aproximadamente, 350 maestros hilanderos, tintoreros y tejedores provenientes de las ocho regiones del estado, y que se han ido agrupando en los últimos 22 años con la idea de utilizar hilaturas de calidad extrema.

En México, su nombre es sinónimo de textiles de calidad, trabajo bien hecho, valoración de las culturas locales y preservación de la tradición.

Contador de profesión, artesano de oficio y promotor cultural, su labor consiste en distribuir y vender el trabajo de los artistas, entre sus tres tiendas ubicadas en el Distrito Federal, San Miguel de Allende y Oaxaca, para

después, regresar el dinero a las comunidades y seguir con la producción.

Para ello está en constante movimiento, exposición y búsqueda de piezas de manufactura mixteca, chinanteca, huave, chatina, triqui, amusga, mazateca, mixe, cuicateca, tacuate y zapoteca que incluyen desde blusas básicas hasta huipiles, hoy prácticamente extintos.

Las piezas están hechas de diferentes materiales como algodón coyuchi, lana, ixtle e hilos de seda, entre otros. Los colores vibrantes los obtienen de la grana de cochinilla, añil, palo de zopilote, coco y caracol de la Costa Chica.

Como promotor cultural ha realizado investigaciones documentales, así como de campo visitando las comunidades haciendo un análisis de qué se teje y que ya no se usa o no se elabora, por falta de apoyo, materiales o simplemente por no ser una actividad redituable a corto plazo.



LUIS REINOSO TORRES TEXTIL A TELAR

En 1957, la reconocida artista textil estadounidense Sheila Hicks viajó a Chile y otros países de Sudamérica para explorar la amplia variedad de técnicas de fibra artesanal, tejidos prehispánicos y antiguas técnicas de tejido andino. Cuando una década después vuelve para instalarse en Huaquén, cerca de la Ligua, para crear un taller artesanal en la zona -que luego replicaría en México y Sudáfrica- Luis Reinoso era un niño.

Su legado dio vida a una textilería en fibras naturales llena de creatividad y experimentación, que fue aprendida por el padre de Luis, quien participó de los talleres de Hicks, se convirtió en un experto artesano y heredó sus conocimientos a su hijo.

Hoy en su taller Arte Bendanalej, Luis Reinoso continúa la tradición del tejido a telar de alfombras en lana y lino, técnica que ha traspasado a otras piezas como indumentaria y accesorios decorativos. Un proceso, en el

que dice, contó con el apoyo y asesoría de académicas del Programa de Artesanía de la Universidad Católica. “Nuestro sello es la mezcla de texturas, juegos de colores y los nudos. Estamos innovando, viendo la posibilidad de hacer otros productos, como vestimenta para hombres, por ejemplo. También queremos trabajar otras fibras como el bambú en telar artesanal. Ya hemos hecho cojines y pieceras con esta fibra”, dice.

Sus obras están confeccionadas en lana de oveja, lino, alpaca y yute, respetando los colores naturales de las fibras y con énfasis en la calidad del producto, lo que les ha dado prestigio.

Hoy instalado en Valle Hermoso -luego que un aluvión destruyera su taller en Huaquén en 2002- Luis Reinoso busca que este arte no muera, ya que son el único taller de la Ligua que realiza este tipo de trabajo artesanal.

OFELIA Y ANTELMO BORDADOS EN INDUMENTARIA CONTEMPORÁNEA

Entregar una propuesta textil de arte usable y portable es la apuesta de Ofelia y Antelmo, creada por la joven diseñadora mexicana Gabriela Martínez. Su trabajo parte con el diseño de lienzos o cuadros textiles bordados a mano por la propia artista, donde explora texturas, colores y composiciones, los que luego se usarán como base para el desarrollo de prendas y accesorios artesanales. “Antelmo es la parte de los lienzos donde creo los bordados y es el nombre de mi abuelo paterno. Y Ofelia representa la ropa y la comunidad y es el nombre de mi abuela materna”, indica.

Sus bordados rescatan técnicas tradicionales que Gabriela Martínez traduce en piezas de diseño moderno, unitalla, funcionales, atemporales y resistentes al uso. “Mi mayor motivación es crear piezas únicas que perduren y se hereden retomando el valor del

oficio y de hacer las cosas con las manos”.

Diseñadora textil de la Universidad CENTRO en México y fiel seguidora del Slow Stich, Gabriela Martínez realiza principalmente bordados, pero también serigrafías hechas a mano alzada, como una forma de darle importancia a lo imperfecto. “Lo que hago es un rescate del bordado mexicano, el que traduzco en mi propio lenguaje visual a través de esta repetición de texturas orgánicas. Mi arte lo que busca es invitar al espectador a detenerse a contemplar todos los detalles que tiene la pieza, su movimiento visual”, dice.

Instagram en es la plataforma donde exhibe el arte textil, que luego aterriza en ropa, un proceso que es posible gracias al trabajo de cuatro “artesanías urbanas”, que la ayudan a concretar sus propuestas.



CASA DE ARTES

Casa de Artes fue fundada en Guatemala, en 1963 por Eva Hannstein, abuela materna de Desiree Schaeffer, con el fin de rescatar los tejidos tradicionales indígenas de este país y preservar a través de ellos lo más auténtico del mundo maya.

Un legado que ha mantenido Desideree, junto a su familia, y que permite que Casa de Artes siga creando y ofreciendo prendas autóctonas de los distintos grupos étnicos maya, a través de un trabajo donde participan grupos indígenas, quienes realizan los tejidos con técnicas tradicionales en telares de cintura (técnica precolombina) y en telares de pie (técnica colonial).

En la 45 Muestra Internacional de Artesanía

UC, Casa de Artes presentará indumentaria étnica maya como huipiles, cortes, tzutes (mantas indígenas utilitarias) y fajas. “También llevaremos un huipil ceremonial de la región de Quetzaltenango, que se está trabajando como un rescate de esta prenda ya casi extinta. Estos huipiles ceremoniales los llevaremos en colores más adecuados para el público chileno”, dice Desiree.

También traerán a la Muestra, indumentaria tradicional indígena del mundo maya a través de diferentes prendas, tejidos y aplicaciones utilitarias como faldas, blusas, camisas, bolsos y piezas de decoración para hogar. Y piezas tradicionales de talla primitiva elaboradas en madera por artesanos indígenas. “Llevaremos réplicas de máscaras de bailes ceremoniales, animales de la fauna de la región y tallas primitivas de imágenes religiosas”.

TALLER ESCUELA QAYTU TEXTILERÍA INCA

En el valle sagrado de los incas se ubica el Taller Escuela Qaytu (Hilos), donde la familia Quispe se dedica a preservar el arte de la textilería inca. Y lo han hecho con perfección, tanto así que Martina Quispe, la madre del clan fue proclamada Gran Maestra de la Artesanía del Perú, mientras que sus hijos Ruth y David Pimentel Quispe son los únicos artesanos textiles de la zona que han sido distinguidos por la Unesco con el Premio Excelencia a la Artesanía.

Esta familia de tejedores de la comunidad de Parobamba, ha hecho de su trabajo una misión: rescatar la tradición cultural incaica en todo el proceso textil lo que implica tejer sólo con telar de cintura, hacer el mepleo de la fibra de camélido, usar sólo tintes naturales (extraídos

de plantas como chapi, kuchu, motte-motte, yanali, awaypile, sunkka, tiri, chillca y el gusano de cochinilla) y hacer diseños relacionados a la iconografía inca o regional.

El resultado son prendas tradicionales de alta calidad como ponchos ceremoniales, chumpis, llicllas y chuspas, así como prendas para el mercado externo como manteles de mesa, bolsos, bufandas y cubrecamas. Todos incluyen pallas o iconografías con motivos paisajísticos (estrellas, plantas, animales, lagos y ríos) religiosos u honoríficos.

David y Ruth también han confeccionado ponchos de uso cotidiano con colores modernos como naranja o azul, lo que les han valido reconocimiento, ya que innovan en el color, sin perder las técnicas tradicionales.



ARTESANÍAS SUNI CONDORI BORDADOS

Artesanía Suni Condori es una empresa familiar peruana dedicada al arte del “bordado” y que se caracteriza por el diverso uso de hilos de colores y un trabajo manual con el que buscan transmitir el espíritu andino y su tradición ancestral.

La madre del clan, Natividad Condori, oriunda del pueblo de Coporaque (Arequipa), aprendió desde niña el arte del bordado de trajes típicos mirando a su madre y bordando los vestidos de sus propias muñecas.

Gracias a ello desarrolló la habilidad que requieren los bordados a máquina de coser, que se elaboran directamente en la tela, sin elaborar previamente un dibujo, utilizando sólo

su imaginación y habilidad manual. Un proceso de aprendizaje que demora al menos cinco años para iniciar y más de 10 años para lograr maestría.

Hoy, junto a sus hijas tiene esta empresa familiar donde elaboran la indumentaria tradicional de la zona, además de toda clase de objetos: bolsos, correas, chalecos, cinturones, porta lentes.

En todos abundan los motivos inspirados en la naturaleza y en las vivencias de las culturas ancestrales de los cabanas y collaguas, que se han transmitido de generación en generación en su familia.

MARÍA INÉS SOLIMANO VESTUARIO DE ALTA COSTURA TEJIDO A MANO

Dirigió galerías de arte, trabajó mano a mano con Nemesio Antúnez en la remodelación del Museo de Bellas Artes, creó un reconocido taller textil en la “Casa de la Luna” y la tienda Point, en Providencia, un clásico de la moda santiaguina durante los '70, con la que se hizo conocida por hacer ropa pintada a mano, bordada y tejida.

Pero hace 40 años, María Inés Solimano, profesora de Historia de la Universidad de Chile, se cambió a la clásica casona de Melchor Concha (n°2), en el Barrio Bellavista, donde instaló su taller y decidió seguir creando sólo con tejidos. Así nació el Taller Artesanal María Inés Solimano, que rápidamente hizo conocido por sus mantas de alpaca y por su línea de

vestidos de novia que parecen de alta costura, pero que son tejidos a palillo con hilos de seda de palma y bordados a mano.

Hoy, sus abrigos, chalecos, mantas y vestidos tejidos con lanas chilotas o bordados en hilos de seda tienen su sello: una simpleza que se enlaza con la elegancia, dando vida a vestuarios tan hermosos como durables y que pueden heredarse de generación en generación.

Por eso, el Taller Artesanal María Inés Solimano, ubicado en el barrio Bellavista, es todo un ícono de la artesanía de lujo y calidad, donde la diseñadora sigue creando nuevas propuestas con más de 80 años de edad.



KALOFISHA DISEÑO TEXTIL

Kalofisha (lana de oveja en mapuzungún), es el nombre de la marca creada por la diseñadora industrial Nury Lagos y que se caracteriza por entregar productos que surgen de la fusión entre diseño, artesanía y territorio. “Junto con diseñar, cultivo un modelo que promueve las buenas prácticas productivas y pone en valor la identidad territorial mediante el uso de recursos naturales y oficios tradicionales representativos del sur de Chile”, dice.

Fundada en 2010, en Valdivia, tal como su nombre lo indica, Kalofisha confecciona productos hechos de lana natural de oveja como material predominante.

A la 45° Muestra Internacional de Artesanía UC viene a exhibir su nueva propuesta de indumentaria masculina. Son cuatro prendas de lana diseñadas por ella y tejidas a telar por dos

artesanas textiles: Nieves Calcumil, Riñinahue, Región de Los Ríos y Mirna Vargas, Puerto Montt, Región de Los Lagos.

La colección se complementa con un nuevo producto (Postal interactiva) que desarrolló en colaboración con las artesanas textiles Rogelia Castro (Colchane, Región de Tarapacá) y Marta Nahuelpán (Mehuín Región de Los Ríos), quienes a través de sus hilados en huso de fibras de oveja y llama, logran estas postales con ayuda de la imprenta Manual “La Mano Ediciones” de Santiago.

“Kalofisha es un proyecto de diseño con identidad territorial, entendido como un espacio de creación que articula y transparenta su cadena productiva que se da en la colaboración en cada una de sus líneas de productos (Indumentaria, juguetes conscientes y objetos)”, recalca la diseñadora.

ACURRUCA TEJIDOS

Acurruca es un grupo de nueve tejedoras dedicadas a la creación de prendas de lana, versátiles, cómodas, abrigadoras y contemporáneas. “De las nueve tejedoras, siete son adultas mayores que cuidan a sus nietos o están solas en casa y el tejido las acompaña. Nos reunimos una vez a la semana para revisar lo que hemos avanzado, coordinamos y comparamos para las entregas”, señala Morelia Collados, creadora del colectivo.

En Acurruca tejen con palillo tradicional, pero innovan en el diseño. “Hacemos diseños mucho más contemporáneos. Tratamos de hacer prendas atemporales que puedan ser utilizadas en la calle o por una ejecutiva en su oficina, ya sea una puntilla, un chaleco o un abrigo.

Sus trabajos están hechos con fibras naturales, la mayoría con lana de alpaca, lino chileno, algodón y lana de oveja. Si tiñen las lanas, lo hacen con elementos naturales, como cáscaras de paltas o agua de porotos negros, ya que buscan mantener la nobleza de los materiales.

Psicóloga de profesión, Morelia Collados aprendió a tejer desde que era pequeña y el diseño siempre ha estado presente en su vida. “A los 8 años ya me hacía ropa y transformaba la que tenía. En el colegio y en la universidad me daban permiso para tejer durante las clases. Es una actividad que me relaja, desafía y desarrolla mi creatividad”, comenta.



**PABLO GUTIÉRREZ
CHUPALLAS.**

Las chupallas son una de las indumentarias más tradicionales del campo chileno. En el valle del río Itata, en la Región de Ñuble, las familias campesinas hicieron de la paja trenzada de trigo un sello local, que se expresa en el oficio de las colchanderas y los chupalleros. Uno de los artesanos más conocidos de la zona es Pablo Gutiérrez, quien lleva 50 años confeccionando chupallas. “Mi abuela y mi mamá eran colchanderas en Ninhue. Tejían las trenzas de paja de trigo y hacían chupallas cosidas a mano, con una aguja, de forma bien rústica. Yo aprendí mirando a un primo que en 1957 se consiguió una máquina especial para hacer chupallas. Fui su ayudante y luego 1967, me compré mi propia máquina, me independicé y decidí venirme a Chillán”, dice.

Hoy sus chupallas son conocidas en Chile y el extranjero, debido a la calidad de su manufactura que incluye 12 pasos para dar con el producto final: teñido de las trenzas de paja de trigo con quintral (pasto), uso de rodillo, máquina, baño en un líquido para darle la forma, secado, planchado (4 tipos), lacado, repelente para el agua, y terminaciones, entre otros.

Esto sin contar con el trabajo previo de las 20 familias de colchanderas con las que trabaja, quienes le entregan las trenzas (cuelchas) para la confección de chupallas.

Hoy es parte de la Cooperativa de Artesanos de Ninhue, que reúne a 12 artesanos chupalleros de la zona, como una forma de preservar esta artesanía, que cuenta con el “Sello de Origen”.

PREMIAR LA CALIDAD

Diez piezas artesanales fueron distinguidas con el Sello de Excelencia a la Artesanía 2018, un galardón que, desde hace una década, el ahora Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, en colaboración con la Universidad Católica.

Un cuenco digüeño, un collar mapuche, un cubrecama aymara y un charango son algunas de las 10 piezas artesanales distinguidas con el Sello de Excelencia a la Artesanía de Chile 2018, un reconocimiento que desde hace 10 años entrega el Comité Nacional de Artesanía, integrado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y el Programa de Artesanía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con el patrocinio de la Oficina Unesco de Santiago.

Las creaciones, que se impusieron entre más de un centenar de obras enviadas desde todas las regiones del país, pertenecen a las regiones de Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O´Higgins, Maule, Biobío y La Araucanía y recibieron un Certificado de Promoción que permite avalar la calidad y autenticidad de las piezas y un incentivo económico.

Con este reconocimiento se suman a las 120 piezas que han obtenido esta distinción, las cuales forman parte de la “Colección Sello de Excelencia a la Artesanía”.



“WIXUR” (Curvado, en Mapudungún)
Adrien Canitrot | Ñiquén, Región del Ñuble

WIXUR

Confeccionada con piedras recolectadas en el Río Perquilauquén, en Niquén, Wixur surge para poner en valor la nobleza y la sustentabilidad de la piedra de río, poco usada en diseño en Chile, complementando tradición e innovación tanto en la técnica, como en la forma y la materialidad. “Su diseño es innovador en este material, porque si bien hace miles de años que se trabaja la piedra, se ha utilizado poco para obras de tan mínimo espesor”, dice su autor Adrien Canitrot.

Nacido en Francia y radicado en Ñiquén hace 6 años, Adrien Canitrot muestra en Wixur todos los años de oficio en la Association Ouvrière Des Compagnons du Devoir Et Du Tour de France, donde conoció diferentes tipos de piedras, así como técnicas de tallado y tradiciones locales.

Pese a eso dice que Wixur fue todo un reto profesional. “En mis 18 años de experiencia profesional, nunca había trabajado un material tan complicado de tallar. La piedra de río es durísima. Los discos de diamantes se queman,

los cinceles de carburo de tungsteno se rompen”, explica.

En Wixur es posible ver el uso combinado de técnicas y herramientas tradicionales y modernas. “La tradición es la base del oficio. El conocimiento del material, la elección de la piedra, el trazado y el tallado han sido materia de estudio durante miles de años. La gran mayoría de las herramientas tradicionales para la piedra son de golpes, se usan todavía en el principio del trabajo. Las herramientas actuales siguen siendo casi las mismas de siempre, cinceles y combo; pero por ejemplo los cinceles de hoy tienen puntas de carburo de tungsteno, un material muy resistente a los golpes y a la abrasión”, explica.

Dentro de su trayectoria como artesano, destacan los trabajos de restauración de las Esculturas de la Catedral de Estrasburgo; de la Cúpula de la Iglesia Saint Sulpice de París; y en la construcción de la Sagrada Familia de Barcelona.



“Ngen del lago”
Alfonso Moya Sánchez | Cunco, Región de la Araucanía

Ngen del Lago es una pieza tallada en coigüe y trabajada con gubias y maichihue -hacha mapuche con filo a ambos lados-, que simboliza el alma del lago y todo lo que habita en él, representado por la silueta de un cisne corcovado. “La idea sobre esta pieza la tenía hace mucho tiempo, pero no tenía las competencias para hacerla. Es una imagen que nació una tarde cuando estaba con mi esposa en la laguna Captrén, en Conguillio y vimos una familia de corcovados en el centro de la laguna. Uno de estos cisnes entraba y salía del agua muy imponente, hasta que comenzó a acercarse a nosotros. Entendí que lo que quería era que nos fuéramos de allí. Sentí que era el espíritu del lago que nos hablaba”, cuenta Alfonso Moya, artesano de la madera durante 40 años.

Inspirado en la cosmovisión mapuche, referente al Ngen de la naturaleza, el autor utiliza técnicas tradicionales de tallado para dar a la madera la forma de la silueta de las aves. “La pieza la hice con coigüe recolectado en el río Allipén, en Cunco. Siempre busco madera a orillas de río, porque traen consigo la

imagen y la fuerza de la naturaleza. Por ejemplo, quedan con manchas negras o blancas por los hongos que intentaron descomponerlas o colores verdes y amarillos, por las hierbas aledañas que se descomponen y dejan su impronta en el tronco”, dice.

De hecho, en la pieza ganadora, la marca que dejaron los hongos que descomponen la madera mientras estuvo sumergida, dialogan con el diseño final.

Oriundo de La Granja, Región Metropolitana, inició su recorrido por la creación en madera mientras cursaba la enseñanza básica. “No tengo familia vinculada a la artesanía en madera, pero siempre me gustó. Cuando niño me escondían las gillettes, porque me las robaba para hacer figuras en palos de helado o de fósforo. Luego me fui perfeccionado y me trasladé a Curacautín, en La Araucanía, donde terminé de aprender este oficio”.

Actualmente, vive en la comuna de Cunco donde ha formado su familia y tiene su taller llamado Rayun Mapu, que significa “florecer de la tierra”, donde crea y exhibe sus obras.



“Cuenco digüeñero”

Pablo Araya Salvo | Longaví, Región del Maule

Cuenco digüeñero es una pieza de madera inspirada en las tradicionales prácticas de recolección del digüeño, un característico hongo comestible precordillerano de la zona centro sur de Chile. Una tradición familiar que vivió el autor de esta pieza, quien recuerda ir cada primavera con cuencos de greda y bolsas harineras en busca del árbol de Hualo (también conocido como roble), que cobija en sus faldas este pequeño hongo poroso de forma ovalada y color pálido. “Yo lo hacía cuando pequeño con mi abuelo. Era enriquecedor compartir una ensalada de digüeños a los pies de un hualo, en medio del hermoso bosque nativo”, recuerda Pablo Araya, artesano de la madera por más de una década.

El autor, sintetiza en este cuenco, no sólo la forma y textura del hongo, sino también la acción de la recolección al reinterpretar los cuencos de greda. De igual manera, a través de otros hongos que han dejado su huella

en la trama y textura de la madera, logra representar la porosidad natural del digüeño. “Usamos madera recolectada en los bosques del Maule. Se trata de madera reciclada, que arrastra el río. Primero la corto con motosierra, luego trabajo con azuelas y gubias que yo mismo confecciono para el vaciado de la pieza y talado. El acabado fino y delicado lo hace mi esposa con sus manos. Finalmente viene el sellado al natural con cera y aceite no procesado”, cuenta.

En su trabajo, dice, busca recuperar la memoria colectiva de las tradiciones maulinas, su vínculo con la naturaleza y concientizar sobre la importancia del medioambiente y su cuidado. “Espero que a través de mis obras las generaciones venideras conozcan las especies nativas, y también valoren la recolección y la exclusividad del trabajo hecho a mano. Como creador siempre voy en busca de la innovación en el diseño, pero sin dejar las técnicas tradicionales de confección”, remata.



“Collar Mapuche”

Marycarmen Cartes Ibarra, Edna Guadalupe Cartes Ibarra
Cerro Navia, Región Metropolitana

Collar Mapuche, tal como su nombre lo indica, está inspirado en la simbología y cosmovisión de la cultura mapuche. Los eslabones superiores con un centro, personifican el Universo sosteniendo el mundo de los pillanes, representando a los espíritus de alguien fallecido. Y los pinpines que cuelgan en la parte inferior, simbolizan al moscardón azul o un ave de alto vuelo, encarnando el espíritu bueno de un antepasado. La pieza, creada por Marycarmen Cartes y Edna Cartes, rescata en su confección tanto el uso tradicional del espesor de la plata, como el simbolismo de la etnia, pero a la vez propone una construcción contemporánea de la joya, potenciando -además- su brillo a través de un pulido. “La obra fue realizada con plata utilizando las técnicas de calado, limado, cincelado, lijado, pulido y brillado. Las dos últimas son las que hacen que nuestra obra se vea moderna. Otra

innovación de este “Collar Mapuche” es la cantidad de pimpines y pillanas que lleva, que es menor a la cantidad del collar tradicional”, dice Marycarmen Cartes, quien estudió en la Escuela Nacional de Artesanos.

La artesana orfebre dice que lo más importante de recibir esta distinción es que la obra será más difundida y llegará a más público, que tendrá la oportunidad de conocer lo que representa el arte mapuche, tanto su simbología como técnicas de trabajo. “Esta obra representa la magia de la cultura mapuche en la cual todo tiene dualidad (sol-luna, día-noche, mujer-hombre), todo tiene su complemento. Por eso ganar este premio es importante, porque nos permite abrir un abanico de oportunidades, como conocer la cultura de nuestros ancestros, para seguir creciendo y a la vez ir entregando lo que uno sabe”, dicen.



“Charango”

Roberto Hernández Géspedes | Santo Domingo, Valparaíso.

El charango posee un sitio protagónico en la historia sonora de Chile en los últimos 60 años. La obra ganadora, confeccionada por el lutier Roberto Hernández, da cuenta de los mestizajes culturales que se expresa en las técnicas de labranza en madera utilizadas por los indígenas y en los modos estilizados provenientes de la lutería barroca española.

Es el segundo año consecutivo que este artesano obtiene el Sello de Excelencia a la Artesanía, siendo en 2017 distinguido por una bandola nortina. En ambos casos, su búsqueda es el rescate de instrumentos patrimoniales poco conocidos, que están en desuso, que tienen pocos cultores vivos o que tienen una impronta en la tradición sonora nacional.

Este último es el caso del charango, un instrumento que participa en tradiciones musicales y culturales a lo largo de toda Latinoamérica. “En nuestro país es un instrumento auténtico, en el cual se crean y recrean expresiones sonoras tradicionales y contemporáneas. Durante la dictadura militar fue un instrumento prohibido por su

connotación popular. Creado por los pueblos originarios andinos, continúa utilizándose hasta nuestros días en ceremonias y festividades. Ciertamente el charango como objeto sonoro expresa resistencia cultural, folclore y tradición”, dice Hernández.

La pieza fue confeccionada con maderas recicladas y mestizas: lenga chilena así como maderas importadas como ébano de África y nogal.

El detalle de las piezas, sus terminaciones y la innovación a través de la mixtura de las maderas utilizadas por el lutier tienen un solo fin: lograr un buen sonido. “Los instrumentos tienen este fin, resonar la cultura a través de la música. Esta pieza contiene mi propuesta de manufactura y sonoridad mejor lograda desde mi punto de vista”, indica este lutier chileno, quien posee una amplia trayectoria de producción artesanal de distintos ejemplares de instrumentos musicales cordófonos latinoamericanos, como charangos, tres cubano, tiple colombiano, cuatro venezolano, bandolas y guitarras, entre otros.



Línea de cinturones trenzados de Cutemu

Zaida Muñoz, Débora Vidal y Graciela Toledo en cocreación con Sofía Hott y Rocío Schätzke. | Paredones, Región de O'Higgins

Por más de un siglo, que en la localidad de Cutemu, en Paredones, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, se ha sembrado trigo ligún con un solo objetivo: crear sombreros de paja a partir de la tradicional trenza de 5 y 6 hebras hechas con esta fibra vegetal.

Una antigua costumbre que ha sido traspasada por más de cuatro generaciones, siendo una importante actividad económica en esta localidad.

Por eso, “Línea de cinturones trenzados de Cutemu” es una pieza que llega para innovar. Trabajo de co-creación entre artesanas y diseñadoras, plantea un nuevo uso para esta noble materia prima con la intención de revitalizar y resignificar el trenzado de paja de trigo de las comunidades artesanas de la zona.

Es así como desde un material y tejido tradicional surge un nuevo producto y diseño que permite desarrollar una línea de accesorios sofisticada e innovadora. Se trata de la primera línea de cinturones de paja de trigo que se realiza en el sector de Cutemu.

“Los materiales con los que se crea el cinturón

son los que las artesanas siembran y cosechan. Es el trigo ligún, una semilla que se siembra hoy sólo para el trenzado y que crece muy bien en la zona del secano, donde se ubica Cutemu, y ha sido utilizada hace más de 100 años para este mismo propósito”, dice Rocío Schätzke, una de las diseñadoras de la pieza ganadora, en la que también participó la diseñadora Sofía Hott y las artesanas Zaida Muñoz, Débora Vidal y Graciela Toledo Muñoz, quienes vienen de familias donde se trabaja en trenzado de trigo de paja por generaciones.

Los colores son los propios de la paja de trigo y además de los obtenidos a través del teñido vegetal con quitral o cebolla, procesos que solo en tiempo de cocción demoran dos días. “Ser destacadas es para nosotras muy importante. Queremos que nuestro trabajo se difunda, que se valore el tiempo y todo el trabajo que invertimos en cada obra, porque desgraciadamente este tipo de artesanía se está perdiendo. Es un trabajo que tarda mucho tiempo. Sólo en tejer el cinturón nos demoramos 5 horas, dice”, Zaida.

Trenzados de Cutemu es un proyecto realizado a través de Fondart Regional, Convocatoria 2017, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile.



“Cubrecama artesanal”

Gloria Mamani Vilches | Pozo Almonte, Región de Tarapacá

Este cubrecama artesanal, de dos plazas, es una pieza que busca rescatar lo más tradicional de la textilera aymara, tanto en su diseño, como en su tejido, costura y teñido.

Fue confeccionado en pelo de alpaca e incorpora técnicas tradicionales ancestrales en el tejido en telar de dos pedales y la antigua técnica tradicional de la aguja (Ramusckuco) al unir prendas, para poder ampliar su tamaño. “Mis abuelos, de quienes aprendí el arte de tejer -en nuestra casa en Engueda, Colchane- hacían el Ramusckuco, que es un tipo de costura que ya no se realiza, que se perdió. Lo hacían para que las frazadas duraran más tiempo y por eso reforzaban los bordes. Hoy se dejan sin bordes las frazadas, se tejen de manera más simple. Yo retomé esta tradición y le hice reforzamiento

al borde con crochet”, cuenta Gloria Mamani, artesana textil aymara con más de 30 años de oficio y también distinguida en 2018 con el Sello Indígena por su obra “Cintillo Kili”.

Aunque ahora vive en Pozo Almonte, viaja a Colchane a buscar la lana de alpaca del ganado que tiene su familia en la zona y las hierbas altiplánicas con las que teñirá, a la manera ancestral, sus prendas. “Yo no uso anilina, hoy muy común en los tejidos aymaras. Voy a mi pueblo a recolectar las plantas para teñir la lana. De forma natural, como los antiguos”, dice.

Para esta pieza usó s siput’ula , hierba que también tiene un uso medicinal en la comunidad aymara y con la que logró un color amarillo intenso, que evoca las tonalidades de las laderas de la tierra altiplánica.



Inchiw

Carmen Gloria Vivanco | Temuco, Región de la Araucanía

Inchiw (nosotras dos) es parte de un canto mapuche, una historia de dos mujeres con forma de Chaway (aros en mapundungún). Carmen Gloria Vivanco, orfebre autodidacta con 18 años de trayectoria, dice que representa la transmisión del conocimiento mediante la oralidad de una madre a su hija. Dos mujeres, con iguales características, una trama similar, pero con distintos saberes a compartir.

Tejidos en metal, técnica desarrollada por la propia autora, estos aros de plata son una propuesta que reinterpreta la platería tradicional mapuche, basada en las prendas de uso diario y ceremonial, entre las que se encuentran los chaway o aros, joyas que simbolizan la historia de cada mujer y hablan de su posición dentro de la comunidad, tanto social como políticamente.

En sus obras, utiliza una mixtura de técnicas

entre la orfebrería, la textilera y la cestería e Inchiw no es la excepción. Se trata de un trabajo exploratorio en joyería contemporánea, donde Carmen Vivanco -quien posee estudios en Artes Visuales- crea una composición única que fusiona los hilos de plata como si fueran tramas de un telar. “Cada joya es una obra de arte, tiene alma y es la historia viva de cada mujer que las habita. La platería mapuche de uso diario cuenta las historias de las mujeres en sus distintas territorialidades, cuentan si son del mar (Lakenmapu) o de la cordillera (Puellmapu), cuentan si son casadas, si tienen hijos o si son niñas o abuelas. De esta complejidad extraigo lo más simple de sus formas, las releo y las tejo, transformándolas en sutiles piezas de arte que invitan a tejer nuevas historias”, dice en Memorias, la marca en donde se expresa y explora distintos lenguajes de la joyería contemporánea y los saberes tradicionales.



Chal Rosa María y Chal Gris María

Gabriela Farías Zurita, María Choque Mamani | Santiago. Región Metropolitana

María Choque Mamani es una artesana y tejedora aymara, con una importante trayectoria en tejidos tradicionales de su pueblo, heredadas de su madre y abuela en el sector de Colchane, Región de Tarapacá. Junto a Gabriela Farías, quien estudió diseño integral en la Escuela de Diseño de la Universidad Católica, han realizado una serie de ruanas, chales, puntas y chalecos en un trabajo de co-creación donde se conjugan las técnicas ancestrales y diseños modernos, con un sello sustentable.

Este dúo de chales, distinguidos con el Sello, son de lana de alpaca y fueron diseñados por Gabriela Farías e hilados a mano en huso y tejidos en telar de dos pedales por María Choque.

El chal gris adquiere su tonalidad de los colores de la fibra cruda natural sin tintes, mientras que el chal rosado mezcla tonos naturales con rosados obtenidos con tres baños separados

de cochinilla con mordiente de alumbre y fue hecho en el altiplano, ya que el agua de la zona permite los tonos que se ven en la prenda.

Gabriela Farías se ha especializado en diseño de vestuario y a través de su marca Zurita aparece en la corta lista de las casas de moda que pueden calificarse realmente como sustentables.

Su trabajo examina formas de generar valor vinculadas al territorio, tomando el patrimonio artesanal para crear prendas heredables en las cuales se reconoce la traza de la memoria como un nuevo lujo. A través del cruce entre diseño contemporáneo y artesanías tradicionales, establece un sistema ético de ideación y producción de prendas que dan al concepto de lujo un nuevo sentido, validado por narrativas tan particularmente locales como globales.

El objetivo es ser una alternativa sustentable frente al exceso de producción textil industrial para un mercado que sobre consume.



Silueta Caprina

Nelson Enrique Castillo | Combarbalá, Región de Coquimbo

Desde niño la piedra combarbalita y el ganado caprino han estado en vida y en el imaginario de Nelson Castillo, tallador por más de 37 años. “Desde chico empecé a trabajar la piedra, para ayudar económicamente a mi familia, en un tiempo en que casi todo Combarbalá se dedicaba a eso. Hacía cosas simples, como ceniceros. Y cuando iba a buscar leña al cerro, siempre veía imágenes de cabras trepando pimientos, saltando cactus para alcanzar su alimento. La piedra y el ganado caprino siempre han estado en la vida de Combarbalá y en la mía”, cuenta.

Justamente en esas imágenes de su infancia -que siguen presente hoy en la vida cotidiana de Combarbalá- se inspiró Nelson Castillo para su obra Silueta caprina, tallada en piedra combarbalita de tonalidades rojizas, color escogido especialmente para graficar la aridez de esta zona del país. En ella se ve a una cabra alzando su cabeza en búsqueda de las hojas de un algarrobo.

La innovación del diseño de esta pieza de combarbalita, declarada piedra nacional en 1993, entrega una nueva dimensión para el arte decorativo de la zona. “Uno va a las canteras en busca de una piedra que sirva para el tallado, porque no todas sirven. Tiene que ser sólida, firme, no tener fisuras ni otros minerales”, dice. Luego usa una máquina de disco de corte para obtener el trozo sobre el que va a trabajar y con limas y gubias que el mismo fabrica artesanalmente, talla la obra. “Finalmente se usan cuatro lijas al agua para el acabado final y se le aplica un betún incoloro para darle brillo a la piedra”, explica.

Castillo, quien se perfeccionó en este oficio de la mano del artesano Lorenzo Aguilera, quiere transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones para evitar que el tallado en esta piedra nacional se extinga. “Los artesanos que tenemos entre 40 y 50 años nos hemos convertido en la última generación de talladores en piedra en Combarbalá. Por eso busco que los jóvenes vuelvan a interesarse en esto, para que esta tradición no se pierda”.

AL RESCATE DE LO ANCESTRAL

Por tercer año consecutivo, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, con colaboración del Programa de Artesanía de la Universidad Católica, distingue la excelencia de siete artesanos de pueblos originarios.

Recuperar y revitalizar los conocimientos y técnicas artesanales tradicionales de los pueblos indígenas -hoy en estado de vulnerabilidad- e incentivar la difusión de sus expresiones culturales es el objetivo central del Sello Artesanía Indígena, que por tercer año consecutivo distingue a 7 obras de artesanos de pueblos originarios.

El galardón es entregado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, a través de su Departamento de Pueblos Originarios, con la colaboración del Programa de Artesanía de la Pontificia Universidad Católica de Chile e implica la entrega de un certificado que acredita la obtención del Sello, una compensación económica, la visibilización y recuperación de las técnicas ancestrales y la puesta en valor de su trabajo.

Doce expertos y artesanos indígenas conformaron el jurado que evaluó las obras y que escogió a las ganadoras, basándose en tres criterios: el tratamiento y uso de técnicas de construcción y materias primas; el uso auténtico de conceptos estéticos y simbólicos representativos de la cosmovisión del pueblo originario que les da origen y el rescate de artesanía indígena tradicional en desuso.



Guantes en pluma de patos y huallata.

Victoria Ninfa Véliz Urrelo, Pueblo Quechua, Ollagüe, Región Antofagasta.

GUANTES EN PLUMA DE PATOS Y HUALLATA

La artesanía plumaria del pueblo quechua está prácticamente extinta. Por eso, “Guantes en pluma de patos y huallata” es una obra de gran relevancia, ya que rescata del olvido una de las expresiones culturales más representativas y ancestrales de este pueblo originario.

Victoria Véliz aprendió a confeccionar estas y otras piezas tradicionales, mirando a sus abuelos cuando niña, en el territorio quechua de Ollagüe, en la Región de Antofagasta.

La pieza distinguida fue confeccionada con pelo de llamo y plumas de patos y huallatas, aves características del altiplano chileno que anidan en los bofedales de la zona, ubicados a más de 3600 msnm.

Hasta ellos se trasladó la artesana en busca de nidos abandonados para extraer las plumas dejadas ahí por los polluelos de estas aves. “Son plumas blancas, grises y negras y al ser

de polluelos son más suaves y fáciles de hilar”, dice.

En un complejo proceso manual -que incluye lavado de plumas y lanas- Victoria realiza el hilado del pelo y de las plumas -por separado- con una “puchka” (huso), tras lo cual comienza el tejido a palillo de la prenda, uniendo ambos hilos.

Este tipo de indumentaria se confeccionaba para proteger del frío, propio del altiplano, gracias al poder aislante de las plumas, razón por la que fue muy usada por las generaciones pasadas de los quechuas. “Se usa el hilo de pluma junto a la lana de llamo para darle firmeza al tejido y que no se corran ni abran los puntos”, comenta la artesana.

Con 20 años de trabajo artesanal, Victoria no tejía con plumas desde su infancia. Sin embargo, su saber ancestral estaba intacto en su memoria y este rescate le permitió confeccionar esta pieza única y ya no vista en su propio pueblo

Cintillo Kili tradicional aymara,

Gloria Doris Mamani Vilches.

Pueblo Aymara, Pozo Almonte, Región de Tarapacá.

CINTILLO KILI TRADICIONAL AYMARA

Usado para adornar sombreros o como cinturón para niños, el cintillo Kili es una indumentaria tradicional aymara. La pieza presentada por Gloria Mamani, artesana con más de 30 años de experiencia en este oficio, es un conjunto de dos piezas textiles confeccionadas en telar de cintura, con pelo de alpaca, la que es lavada, hilada por medio del “kapu” (huso) y luego teñida con hierbas naturales, bajo el uso tradicional.

Uno de los cintillos fue confeccionado con pelo de alpaca al natural y el otro con lana teñida con siput'ula, umat'ula, hierbas características del altiplano de Colchane, en la Región de Tarapacá.

“Se hierben las plantas, luego se coloca la lana y se deja uno o dos días remojando. Eso le da a la lana un tinte natural, que es algo ya poco usado, pues hoy se utiliza mucho la anilina. Yo vivo ahora en Pozo Almonte, pero viajo a Colchane a buscar la lana de alpaca, que obtengo de los animales que tiene mi familia en la zona y las hierbas, que salgo a recolectar. Lo hago porque me parece importante rescatar la forma antigua de teñido, que se está perdiendo”, dice la artesana.

El cintillo es tejido en telar de dos estacas (telar de cintura), técnica que Gloria Mamani aprendió de su madre, como parte de la tradición aymara que traspasa tempranamente estos saberes de adultos a niños. “Aprendí a tejer a los 9 años haciendo un cintillo kuto. Las niñas partimos haciendo cintillos y luego vamos haciendo cosas más grandes como fajas y chusi (frazadas) y aprendemos también a usar el telar de 4 estacas. Ahora yo les enseño a mis hermanas, porque algunas olvidaron las técnicas y creo que éstas deben permanecer”, detalla



Sikil y Tupu,

Carlos Cuesta Arenas.

Pueblo mapuche, Valparaíso, Chile

SIKIL Y TUPU

Sikil y Tupu son joyas de la orfebrería tradicional mapuche que hasta hoy son usadas por las mujeres de esta etnia en rituales y ceremonias. Como todas las joyas mapuches están llenas de simbolismo. El Tupu (alfifer) se usa para sujetar otras joyas de mayor peso y representa una protección mágica para la mujer, mientras que su punta redonda, el Universo. El Sikil es una joya pectoral formada por una cadena de placas unidas, con pequeños colgantes en su borde inferior, que representa la relación entre los humanos, el cielo y la familia.

Ambas piezas son obras de Carlos Cuesta, quien trabaja hace más de 20 años como orfebre mapuche en Valparaíso, junto su familia en su taller Rayén Quitral, nombre en honor a la reconocida cantante lírica mapuche, quien fuera bisabuela de su esposa.

De formación autodidacta, sus obras se basan en un proceso de investigación del oficio tradicional orfebre mapuche, sus técnicas y la cosmovisión que encierra cada joya que crea.

En este caso, confeccionó ambas joyas a partir de material de reciclaje: una cuchara y una bandeja antigua de alpaca sirvieron de base para el Tupu y el Sikil, respectivamente.

“En mi trabajo parto dibujando la pieza, luego se concava, se calienta al fuego rojo, se deja enfriar y luego comienzo el martilleo. Uso varias herramientas como cinceles, bruniles y una vez terminada la joya, se lima y lija para darle las terminaciones finales”, cuenta.

Con 18 años en orfebrería mapuche, Carlos Cuesta, realiza reproducciones de estas joyas tradicionales como una forma de honrar la cultura de los ancestros, trabajo que también hace junto a su esposa e hijo en su taller, a través de otras expresiones artísticas de este pueblo.





Kawinkura,

José Mariano Cayuqueo Torres. Pueblo mapuche, Melipeuco, Región de la Araucanía.

KAWINKURA

El Kawinkura o “kultrung” es uno de los artefactos tradicionales más difundidos de la cultura mapuche. Se trata de una pieza artesanal de uso ritual que se usa en varias ceremonias mapuche -como el gillatún y el machitún- y que es utilizado por las machis en su ejercicio de la medicina tradicional mapuche.

No cualquiera puede hacerlos, algo que José Cayuqueo, autor de la pieza ganadora, sabe muy bien. Él aprendió a confeccionarlos a través de un pewma (sueño). “Soñé que me daban un kultrung y eso significa que fui elegido para hacerlos, que se me otorgó ese don de nacimiento”.

Desde entonces lleva 38 años haciendo cultrunes, instrumentos que realiza a solicitud de machis y longkos, y para los cuales usa madera de trihue (laurel, árbol sagrado) y cuero de chivo. “Hago una rogativa antes de tomar la madera del laurel, para darle las gracias y pedirle permiso. De un trozo de 17 pulgadas obtengo dos kultrung. Se debe partir

la madera justo en la parte en que el árbol tiene el corazón. Sólo así éste quedará bueno y sonará bien”.

Con el maichihue -hacha mapuche con dos filos- y un raspador labra la madera, la que previamente mide y marca con un compás fabricado con una tabla y dos clavos, para darle la forma redonda. Luego trabaja el cuero de chivo, que se ubica sobre la madera tallada (mamüll) y que se tensa y amarra con tiras de cuero a ésta.

Las machis suelen usar los cultrunes con el cuero al natural, dice José Cayuqueo, pero cuando les hace figuras suele usar sangre de gallina negra, para darle más poder.

“El kultrung tiene muchos significados, representa a la madre tierra y su fuerza. En el centro tiene todo el newen, por eso es fundamental para la machi. Ella no puede hacer ninguna actividad sin su kultrung. Y yo no puedo estar sin hacerlos, porque me enfermo. Es el don que me fue otorgado”, dice.

Bastón de mando,

María Virginia Gómez Soto y Mercedes Mamani Huanca.
Pueblo aymara, Arica, Región de Arica y Parinacota

BASTÓN DE MANDO

Bastón de Mando es una pieza muy importante dentro del repertorio cultural aymara. Esta pieza patrimonial, hoy en desuso, acompañaba al cacique en el cumplimiento de sus funciones de mando. Como ocurre con otras joyas de este pueblo -tales como zarcillos, keros y tupos- el bastón de mando también se traspasaba de generación en generación.

Por eso, la obra presentada por María Virginia Gómez y Mercedes Mamani es un ejercicio concreto de revitalización cultural, pues corresponde a una réplica exacta del trabajo que realizaban los orfebres andinos tradicionales. “Hacemos esto con gran respeto por nuestros antepasados, por su antigua labor como orfebres de piezas que hoy sólo se pueden ver en algunos museos o colecciones privadas”, dicen.

El proceso de producción de esta pieza respeta los formatos de confección ancestrales, que correspondía a la fundición del metal (plata en granalla), laminar el metal de forma manual, calar y lijar cada una de las piezas, recocer las mismas para cincelar las imágenes de cada una, para finalmente dar forma a estas y soldarlas. Para terminar, se pulen y lavan individualmente para luego montar el bastón. “Para nosotras es un orgullo haber hecho esta réplica de plata, usando herramientas como martillos, cinceles, taladro y laminadora manual, lijas, soldaduras, pasta de pulir, pulidora, madera, clavos y nuestras manos”, afirman.

María Gómez y Mercedes Mamani trabajan en la orfebrería tradicional desde hace más de 8 años con el fin de rescatar y difundir la ancestral orfebrería de su pueblo. El año 2016 fueron merecedoras del Sello Artesanía Indígena con su obra “Zarcillos Aymara”.

“Lo que buscamos es que se conozcan esta orfebrería tradicional, que se formen orfebres aymara jóvenes y que el público le dé la importancia que merece a la joyería de nuestro pueblo”.



Inguña,
Albina Valentina Choque Challapa.
Pueblo aymara, Pozo Almonte, Región de Tarapacá

INGUÑA

Inguña es una pieza de artesanía tradicional aymara que se utiliza en las ceremonias de floreo de ganado, un rito ancestral que este pueblo originario realiza cada verano, en el norte del país. Esta obra, confeccionada por Albina Choque, artesana textil aymara con más de 40 años de trayectoria, fue tejida principalmente con lana de llama de color blanco, tonalidad que se asocia al uso ceremonial tradicional de la pieza. “La inguña es blanca, porque con ella le pedimos a la pachamama que las crías del ganado (ovino y camélido) sean de este color, ya que es una lana que puede usarse al natural y que, a la vez, es más fácil de teñir”, dice.

El proceso de producción de la inguña comienza con el esquileo de las llamas, para continuar con la selección del vellón, escarmenado, hilado, torcido, madejado, ovillado y lavado de la lana. Cuando la materia prima está lista para usarse se teje en un telar de cintura, técnica que aprendió de su madre. “A los 8 años aprendí a manejar los telares, los husos, a hacer las primeras cosas y luego ya a los 15 haces tu primer traje, porque si quieres ir a los carnavales, como el de Isluga, el vestido te lo tienes que tejer tú. Eso no puede perderse. Por eso rescato la forma tradicional de hacer estos tejidos, para evitar que estas tradiciones desaparezcan”, dice.

En la pieza ganadora, Albina agregó pequeñas franjas café en los bordes de la inguña, que es un textil que cada familia debe confeccionar cuando se realiza el floreo. Sobre este textil se colocan los elementos para la rogativa a la Pachamama, como hojas de coca o los aretos que, posteriormente, los aymaras colocarán en las orejas y lomo de sus llamas para marcarlas. “El floreo es para agradecer a nuestro ganado por todo lo que nos dan: carne, lana y dinero por ventas”.



Reimiro ,
Teivo Pakarati Novoa.
Pueblo Rapa-Nui.

REIMIRO

Reimiro es una de las piezas más importantes y significativas del arte tradicional del tallado en madera rapa nui. Está confeccionada con las técnicas ancestrales de este arte, representando a un objeto pectoral, el cual era símbolo de autoridad real, poder (mana) y estatus. De hecho, era utilizado por el Ariki (rey). “Para mí es una de las piezas tradicionales más importantes en la cultura Rapa Nui ya que el Reimiro fue utilizado por los reyes en ceremonias importantes y era símbolo de status, de poder y de autoridad en nuestra cultura. En la actualidad es el símbolo de nuestra bandera que nos identifica como pueblo Rapa Nui”, dice Tevo Pakarati, artesano rapa nui con más de 30 años de trayectoria.

Para confeccionar la pieza ganadora, Tevo usó madera de makoi, muy utilizada en la antigüedad y que hoy es considerada una madera preciosa; pure (concha endémica), que se usa para frotar sobre la pieza hasta obtener un brillo natural y obsidiana (piedra) y vértebra de pez; ambos instrumentos recolectados en la isla y que al igual que en el pasado se usaban para darle vida a la pieza, usándolos como ojos o mata.

Por tradición familiar comenzó a trabajar en el oficio del tallado en madera y siendo un niño realizó sus primeras obras. “Desde pequeño tuve interés y habilidades en las artes escultóricas. Fui formado por mi padre Titaniko en las artes del tallado, ya que él y, en general, toda mi familia (tíos, primos, sobrinos) se dedicaban al tallado en madera y piedra, siempre inspirados en nuestra cultura. Como escultor y artesano busco trascender en el tiempo, mantener este arte y alimentarlo día a día, que el mundo pueda entender que Rapa Nui no son sólo moais, sino más bien un conjunto de imágenes que hacen de la isla un lugar cultural único y misterioso”.



LOS MEJORES DE LA MUESTRA

Dos artesanos nacionales y uno extranjero fueron distinguidos con el Premio Lorenzo Berg 2017, galardón que destaca cada año lo mejor de la artesanía tradicional exhibida en la Muestra de Artesanía UC.

En 1974, cuando se celebraba la consagración del Templo Votivo de Maipú, la Pontificia Universidad Católica de Chile organizó la primera Feria de Artesanía Tradicional en el Parque Bustamante.

La idea de Patricio Gross, como vicerrector de Comunicaciones UC, fue asumida por el escultor y artesano Lorenzo Berg, quien reunió a 60 artesanos de todo Chile.

Diez años después de ese hito, Lorenzo Berg fallece, dejando un legado imborrable en los artesanos y en la feria, la que se consolidó e internacionalizó durante esa década.

Por eso, tras su muerte se instituyó el Premio que lleva su nombre, el que se entrega al mejor artesano nacional y extranjero que se presenta año tras año en la Muestra Internacional de Artesanía Tradicional, que organiza la Universidad Católica.

Es así como en la 44 versión de esta Muestra, realizada en 2017 y cuyo tema central fue el Centenario de Violeta Parra, se distinguió a dos artesanos nacionales y uno extranjero: Evaristo Ruiz, de Villarica, y el colectivo Fauna Fantástica, de Valparaíso, en la categoría nacional y Jennyfer Chocho, de Colombia, en la categoría internacional.



EVARISTO RUIZ BASCUÑÁN
Madera | Villarica, Chile

Oriundo de Villarica y cuarta generación de artesanos en su familia, Evaristo Ruiz, lleva 36 años dedicado al tallado de maderas locales, como raulí, radial, avellano, lingue y aromo, con las que realiza una diversidad de contenedores y recipientes con un refinado pulido y acabado.

Comenzó practicando con las herramientas de su padre cuando sólo tenía 6 años. Para los 10 años ya había hecho sus primeros tallados y los vendía. Las cicatrices de sus manos, que conserva hasta hoy, son testigos de esa época de aprendizaje.

Hoy su dominio técnico es tal, que, en 2017, obtuvo el Sello de Excelencia a la Artesanía con la pieza "Entre volcanes", que representa el paisaje de su localidad: un arcoíris entre el

Villarica y el Lonquimay.

Su trabajo ha sido destacado por la maestría de su técnica, lo que se revela en el dominio absoluto en terminaciones y vaciados de volumen interior; así como por su innovación, la que plasma en diseños únicos en los que se conjugan la tradición heredada de su familia, con los desafíos que exige la pieza, tanto técnicos como estéticos.

"Destaca por la creación de objetos funcionales de rigurosa geometría. El color y la veta de la madera son los recursos que el artesano exalta con maestría, doblegando la dureza propia del material para crear formas dúctiles y orgánicas". Del acta del jurado Premio Lorenzo Berg 2017.



JENNYFER MOYA CHOCHO

Cestería | San Juan, Colombia

Representante de las mujeres indígenas de Wounaan, en Colombia, Jennifer Chocho es una maestra en el dominio de la palma de werregue.

Así como su madre, Crucelina Chocho (reconocida cestera en su comunidad), aprendió este oficio a los 8 años mirando a los adultos de su familia; Jennifer hizo lo propio observándola a ella, en su casa en el Litoral de San Juan, en la costa pacífica colombiana, donde habitan actualmente unos 8 mil wounaan.

Allí, Jennyfer obtiene el material de su trabajo de los cogollos del werregue, del cual se extraen fibras angostas que son lavadas y secadas por varios días, transformadas en delgados hilos y teñidas con tintes naturales.

Con precisión y manejo en el dominio de la aguja -como lo exige la sólida fibra de werregue-, esta cestera plasma su cosmovisión y la de su pueblo en diferentes diseños geométricos, los que destacan en piezas tan pequeñas como collares, aros y pulseras como en cántaros, cuencos o en los enormes jarrones que teje durante todo un año.

“Jennyfer nos entrega objetos contenedores de formas y función simple, pero paradójicamente complejos. Esta técnica exige un rigor matemático para lograr que tanto en su tramado gráfico como en su color estas formas encajen y consigan en su totalidad configurar una forma mayor”. Del acta del jurado Premio Lorenzo Berg 2017.



FAUNA FANTÁSTICA | Textil | Valparaíso, Chile

Sus coloridas obras tienen influencias directas de los “alebrijes mexicanos” y la producción precolombina textil de Latinoamérica, en especial de los bordados y las arpilleras chilenas, peruanas, ecuatorianas y mexicanas. Una marca que adoptaron tras nacer en 2011, en el marco de un proceso de investigación sobre arte popular e iconografía americana.

Reconocidos por sus animales multicolores, el Taller Fauna Fantástica se inspira en elementos de la cultura popular, los imaginarios latinoamericanos, la literatura fantástica y las tradiciones orales, para revalorizarlos y reinterpretarlos en sus obras, usando elementos y técnicas provenientes de las artes visuales y de oficios y saberes de los pueblos originarios de nuestro continente.

Para esto se plantea una lectura figurativa relativa al entorno y a la identidad comunitaria, proceso que recibe el nombre de Imaginario Textil.

Destacan por desarrollar técnicas de escultura textil y un exigente trabajo en teoría del color y forma para crear seres vinculados al imaginario local, donde además de la belleza visual, se rescatan oficios e historias olvidadas.

“Sus obras nos introducen en un mundo de seres extraordinarios, donde las formas- en conjunto con telas y lanas multicolores- se complementan para entregar vida a estas piezas inanimadas. Estos animales fueron creados para sorprender y encontrar en su morfología detalles escondidos”. Del acta del jurado Premio Lorenzo Berg 2017.

PROGRAMACIÓN

Jueves, 29 nov

19:00 Ceremonia de Inauguración

Viernes, 30 nov

9:00 Desayuno Bienvenida (actividad para los artesanos participantes)

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesana: Marta Godoy

Oficio: Cestería

Artesana: Elena Tito

Oficio: Alfarería

16:00 Visitas Guiadas Escolares

17:00 Visitas Guiadas Escolares

Juegos Tradicionales

18:00 Contrapuntos de Oficios

Artesanos: Asociación Alfareros Pomaire y Unión de Artesanos de Quinchamalí

Oficio: Alfarería

18:30 Lanzamiento del libro “Arte Rapa Nui, Catálogo de Artesanía Tradicional”

19:30 Presentación musical:

Murga Zamba y Canuta

Sábado, 01 dic

11:00 Juegos Tradicionales

12:30 Taller:

Artesana: Gloria Mamani

Oficio: Textil aymara

17:00 Juegos tradicionales

18:00 Taller:

Artesana: Ana María Contreras

Oficio: Cestería en crin

19:30 Presentación musical:

Los Trukeros

Domingo, 02 dic

09:00 Misa en Templo Votivo de Maipú

11:00 Juegos Tradicionales

12:30 Taller:

Artesano: Huellas de Greda

Oficio: Cerámica policromada

17:00 Juegos tradicionales

18:00 Taller:

Artesano: Domingo Rubilar.

Oficio: Flores de Madera.

19:00 Presentación musical:

Chilhué

Lunes, 03 dic

11:00 Visitas Guiadas Escolares

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesana: Gladys Huanca

Oficio: Textil Aymara

Artesanos: Unión de Artesanos de

Quinchamalí

Oficio: Alfarería

16:00 Visitas Guiadas Adultos

17:00 Visitas Guiadas Adultos

18:00 Contrapuntos de Oficios:

Artesano: Cristián Lastra

Oficio: Zapatos de huaso

Artesano: Daniel Vicencio

Oficio: Talabartería

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Conversatorio:

Indumentaria Contemporánea

Modera: Paola Moreno

Diseñadora: Gabriela Farías.

Oficio: Textil contemporáneo

Diseñadora: Gabriela Martínez

Oficio: Textil contemporáneo

Martes, 04 dic

9:30 Visita CCPLM (actividad para los artesanos participantes)

11:00 Visitas Guiadas Escolares

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesano: Hernán Lira

Oficio: Juguetes de madera

Artesana: Gisela Gutiérrez

Oficio: Alfarería mapuche

16:00 Visitas Guiadas Adultos

17:00 Visitas Guiadas Adultos

18:00 Contrapuntos de Oficios:

Artesana: Matilde Painemil

Oficio: Textil Mapuche

Artesana: Albina Choque

Oficio: Textil Aymara

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Conversatorio:

Tintorería Natural – Modera:

Paulina Jélvez

Artesano: Remigio Mestas

Oficio: Textil tradicional México

Artesano: David Pimentel

Oficio: Textil tradicional Perú

Miércoles, 05 dic

11:00 Visitas Guiadas Escolares

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesana: Mercedes Huincateo

Oficio: Cestería en chupón

Artesana: Magdalena Cabral

Oficio: Textil mapuche

16:00 Visitas Guiadas Adultos

17:00 Visitas Guiadas Adultos

18:00 Contrapuntos de Oficios

Artesano: Carlos Águila

Oficio: Cestería Chilota

Artesana: Graciela Morales

Oficio: Cestería en totora

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Conversatorio:

Indumentaria Tradicional

Modera: Soledad Hoces de la Guardia

Artesana: Gladys Huanca

Oficio: Textil Aymara

Artesana: María Mena

Oficio: Textil Mapuche

Jueves, 06 dic

11:00 Visitas Guiadas Escolares

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesana: Hilda Díaz

Oficio: Cestería en crin

Artesana: Georgina Correa

Oficio: Alfarería

16:00 Visitas Guiadas Adultos

17:00 Visitas Guiadas Adultos

18:00 Contrapuntos de Oficios:

Artesana: María Galindo

Oficio: Textil Chilote

Artesana: Carmen Huaylla

Oficio: Textil Aymara

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Premio Sello Indígena 2018

Viernes, 07 dic

11:00 Visitas Guiadas Escolares

11:30 Visitas Guiadas Escolares

Taller de Juegos

Taller:

Artesanos: Arpilleristas de Melipilla

Oficio: Arpilleras

Artesana: Juana Muñoz

Oficio: Cestería en teatina

16:00 Visitas Guiadas Adultos

17:00 Visitas Guiadas Adultos

18:00 Contrapuntos de Oficios:

Artesano: Egon Muñoz

Oficio: Tallado en madera

Artesano: José Neihual

Oficio: Tallado en madera

17:00 Juegos tradicionales

19:30 Presentación musical:

Carola López

Sábado, 08 dic

11:00 Juegos Tradicionales

12:30 Taller:

Artesano: Sergio Herrera

Oficio: Tallado en madera

18:00 Taller:

Artesano: Boris Prado

Oficio: Volantines

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Premio Lorenzo Berg

19:30 Presentación musical:

De Patienquincha

Domingo, 09 dic

Misa Bendición de las manos (actividad para los artesanos participantes)

11:00 Juegos Tradicionales

12:30 Taller:

Artesana: María Glady Cabero

Oficio: Textil chilote

18:00 Taller:

Artesano: José Cuminao

Oficio: Madera Mapuche

17:00 Juegos tradicionales

19:00 Presentación musical:

Familia Bombo Trío

ARTESANOS 2018

TALLER QULLQINA AMPARA
Orfebrería aymara
Arica, Región Arica y Parinacota

CARMEN HUAYLLA
Textiles aymara
Arica, Región Arica y Parinacota

ISABEL CHALLAPA
Textiles aymara
Colchane, Región de Tarapacá

TALLER ACHAUTA
Textiles aymara
Pozo Almonte, Región de Tarapacá

ALBINA CHOQUE
Textiles aymara
Pozo Almonte, Región de Tarapacá

EVA LÓPEZ
Textiles andinos
Lasana, Región de Antofagasta

ELENA TITO
Cerámica dorada
Calama, Región de Antofagasta

SOCIEDAD DE ARTESANAS DEL VALLE DE LASANA LIMITADA
Textiles, alfarería
Calama, Región de Antofagasta

VICTORIA VÉLIZ
Textiles
Ollagüe, Región de Antofagasta

ARTESANÍAS DE TOTORAL, Cestería
Copiapó, Región de Atacama

LORENZO AGUILERA & NELSON CASTILLO
Piedra combarbalita
Combarbalá, Región de Coquimbo

MARTA GODOY
Cestería en totora
La Serena, Región de Coquimbo

TALLER MÛTA
Artesanía en cacho
Algarrobo, Región de Valparaíso

SERGIO GARCÍA
Instrumentos musicales en cerámica
Quilpué, Región de Valparaíso

MARROQUINERÍA VICENCIO ULLOA
Marroquinería
Valparaíso, Región de Valparaíso

TEVO PAKARATI
Tallado en madera
Rapa Nui, Región de Valparaíso

TALLER RAYEN QUITRAL
Orfebrería mapuche
Valparaíso, Región de Valparaíso

VIVERO AMULÉN
Plantas medicinales y ornamentales
Hijuelas, Región de Valparaíso

BORDADORAS LOMAS DE MACUL
Bordados
Macul, Región Metropolitana

AGRUPACIÓN DE ARPILLERISTAS DE MELIPILLA
Arpilleras
Melipilla, Región Metropolitana

HUELLAS DE GREDA
Cerámica policromada
Talagante, Región Metropolitana

PLATERÍA CHILENA
Platería
Puente Alto, Región Metropolitana

JORGE MONARES
Artesanía en cobre
Estación Central, Región Metropolitana

BORIS PRADO
Volantines y juguetes del aire
Cerrillos, Región Metropolitana

CRIN FUSIÓN
Cestería en crin
Maipú, Región Metropolitana

JOSÉ LASTRA
Vidrio fundido
Cerro Navia, Región Metropolitana

TALLER HACEDOR DE GUBIAS
Artesanía en madera y metal
San Miguel, Región Metropolitana

AGRUPACIÓN DE ARTESANOS Y ALFAREROS EN GREDA TRADICIONAL
Alfarería
Pomaire, Región Metropolitana

JUANA MUÑOZ
Cestería en paja teatina
Santa Cruz, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

JAIME MUÑOZ
Cestería en paja teatina
Santa Cruz, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

JUAN CARLOS ORELLANA
Artesanía en cobre
Machalí, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

BORDADORAS DE LIHUEIMO
Bordados
Palmilla, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

DELFINA AGUILERA
Alfarería
Cauquenes, Región del Maule

LUIS ARAYA
Talabartería
Linares, Región del Maule

ARTESANAS DE RARI
Cestería en crin
Rari, Región del Maule

RUTA DE LA LANA - MANOS DEL PEHUENCHE, Textiles
San Clemente, Región del Maule

TALLER BELLAVISTA
Alfarería
Vichuquén, Región del Maule

MAESTRA MADRE
Cestería en crin
Colbún, Región del Maule

LOS TELARES DE QUINAMÁVIDA
Textiles
Colbún, Región del Maule

TALLER DEL TOÑO
Tallado en madera
Vichuquén, Región del Maule

José Zapata
Cestería en pita
Teno, Región del Maule

TELARES GABY
Textiles
Quillón, Región de Ñuble

UNIÓN DE ARTESANOS DE QUINCHAMALÍ
Alfarería
Quinchamalí, Región de Ñuble

BORDADORAS CARMEN BENAVENTE
Bordados
Ninhue, Región de Ñuble

GEORGINA CASTILLO
Cestería en coirón
Hualqui, Región del Bío Bío

ÑOCHA MALEN
Cestería en ñocha
Huentelolén, Región del Bío Bío

BORDADORAS DE COPIULEMU
Bordados
Copiulemu, Región del Bío Bío

AGRUPACIÓN ARTESANAS
Quebrada Las Ulloa, Alfarería
Florida, Región del Bío Bío

ARTE ANTUCO
Cestería
Antuco, Región del Bío Bío

ASOCIACIÓN DE ARTESANOS MANOS DE CONTULMO
Madera, textil y fibras
Contulmo, Región del Bío Bío

MAGDALENA CABRAL
Textiles mapuche
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

JOSÉ CAYUQUEO
Tallado en madera
Melipeuco, Región de la Araucanía

LORENZO CONA
Platería mapuche
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

ANTONIO MATAMALA
Tallados en piedra cantera
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

EGON MUÑOZ
Tallado en madera
Pucón, Región de la Araucanía

MARCELO NEIPAN & RUDY NEIPAN
Tallado en madera
Lonquimay, Región de la Araucanía

MATILDE PAINEMIL
Textiles mapuche
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

DOMINGO RUBILAR
Flores de madera
Pucón, Región de la Araucanía

ÑIMIN RUCA
Textiles
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

EVARISTO RUÍZ
Tallado en madera
Villarrica, Región de la Araucanía

VÍCTOR SAN MARTÍN
Cerámica enlozada
Gorbea, Región de la Araucanía

TALLER MEMORIAS
Orfebrería
Padre Las Casas, Región de la Araucanía

TALLER AUKAN TRIPANTU
Platería mapuche
Villarrica, Región de la Araucanía

MANUEL MARTÍNEZ Orfebrería Villarrica, Región de la Araucanía	JUDITH RAIN Cestería Chaiguao, Región de Los Lagos	ARTESANOS EXTRANJEROS FERNANDO JAVIER IPHAR, Artesanía en madera Argentina	FIRDOSE AHMAD Textiles India	ARTESANOS DE INDUMENTARIA WARMI AMPARA Textiles aymara Arica, Región Arica y Parinacota	ELEAZAR SILVA Artesanía en cuero San Vicente de Tagua Tagua, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins
ARTESANÍA FAMILIAR Cestería Puerto Saavedra, Región de la Araucanía	ROBERTO TRIVIÑO Veleros chilotes Quemchi, Región de Los Lagos	JUGUETES CON OFICIO. Juguetes de madera Argentina	RAVINDER KUMAR Textiles India	MARÍA CHOQUE Textiles aymara Colchane, Región de Tarapacá	CRISTIÁN LASTRA, Calzado huaso Linares, Región del Maule
KUSAUFE DOMO, Cestería Puerto Saavedra, Región de la Araucanía	TALLER ARTESANAL CHAICAS Textiles Puerto Montt, Región de Los Lagos	COMUNIDAD PUKA PUKA Tarabuco, Textiles Bolivia	PAPEL AMATE OTOMÍ DE MÉXICO Textiles bordados y papel amate México	MARÍA ISABEL ALLENDE Textiles Putando, Región de Valparaíso	PABLO GUTIÉRREZ Chupallas en paja de trigo Chillán, Región de Ñuble
AGRUPACIÓN CULTURAL ALFARERÍA PITREN WIDÜLAFKEN Alfarería Panguipulli, Región de los Ríos	ARTESANAS DE CHAIGUAO Cestería Chaiguao, Región de Los Lagos	SEBASTIANA BASTOS Textiles bordados Brasil	TALLER DE MAQUE INCRUSTADO MARTINA NAVARRO THOMAS DE SAINT PHALLE Maque incrustado, México	MEI LANG LOO Textiles Olmué, Región de Valparaíso	KALOFISHA, Textiles Valdivia, Región de los Ríos
UBERLINDA REIMAN Cestería en boqui pil pil San José de la Mariquina, Región de los Ríos	MILTON MUÑOZ Tallado en madera Ancud, Región de Los Lagos	KUPERRE DUCHARR PIENDEN Cestería en werregue Colombia	ELVIA PAUCAR ARTE EN TEXTIL Textiles Perú	LUIS REINOSO Textiles La Ligua, Región de Valparaíso	TEXTIL AUSTRAL Textiles Puerto Montt, Región de Los Lagos
ÁNGELA RIQUELME Cestería en boqui pil pil San José de la Mariquina, Región de los Ríos	MIRTA BARRÍA Cestería Metahue, Región de Los Lagos	VÍCTOR GUTIÉRREZ Artesanía en madera Costa Rica	MAMERTO SÁNCHEZ Alfarería Perú	ACURRUCA TEXTILES Renca, Región Metropolitana	CASA DE ARTES Textiles Guatemala
TALLER FAMILIAR Tallado en madera Carririñe, Región de los Ríos	ARTESANÍA AHONI Cestería Quielen, Región de Los Lagos	ARTESANÍAS AMAZONAS Cestería en paja toquilla Ecuador	JOYAS CACHI, Orfebrería Perú	BORDADORAS DE HUECHURABA Bordados Huechuraba, Región Metropolitana	OFELIA & ANTELMO Textiles México
TALLER FAMILIAR Tallado en madera Liquiñe, Región de los Ríos	MARÍA GLADY CABERO Textiles Puerto Montt, Región de Los Lagos	RICARDO VILLALBA Tallado en madera Ecuador	TALLER ARTE SARMIENTO, Marcos tallados Perú	ROPA DE GÉNERO Textiles La Reina, Región Metropolitana	REMIGIO MESTAS Textiles México
CARLOS ÁGUILA Cestería en quilineja Castro, Región de Los Lagos	MARÍA GALINDO Textiles Quemchi, Región de Los Lagos	EXPORSAL S.A. DE C.V. Textiles madera y cerámica El Salvador	CLAUDIO JIMÉNEZ, Retablos Perú	TALLER ARTESANAL Textiles Providencia, Región Metropolitana	ARTESANÍAS SUNI CONDORI Textiles Perú
OLGA CÁRDENAS Cestería en Boqui fuco San Juan de la Costa, Región de Los Lagos	SEGUNDO HUEICHAN Talabartería Osorno, Región de Los Lagos	DECOLORES ART Bordados y textiles Guatemala	TALLER EL PIOLÍN, Artesanía en calabazas Uruguay	ZURITA Textiles Santiago, Región Metropolitana	TALLER ESCUELA QAYTU Textiles Perú
		JAMES ST CLOUX Metal Haití	AESCALA Artesanía en cuero Uruguay		

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

RECTOR

Ignacio Sánchez D.

DECANO FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Mario Ubilla S.

DIRECTOR ESCUELA DE DISEÑO

José Manuel Allard S.

DIRECTORA PROGRAMA DE ARTESANÍA UC

Elena Alfaro M.

45 MUESTRA DE ARTESANÍA UC

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Elena Alfaro M.

COORDINADORA DE PROYECTOS

Paulina Jélvez H.

ASESORÍA

M. Celina Rodríguez O.

CURADORAS INVITADAS

M. Soledad Hoces de la Guardia
Paola Moreno

COMUNICACIONES

Constanza Almarza B.

COORDINACIÓN DE MONTAJE Y PABELLÓN

Vania Cabello G.

SECRETARIA

Claudia Sáez E.

IDENTIDAD GRÁFICA

Belén La Rivera Ll.

Fotografía Identidad gráfica:

Omar Faúndez C.

Producción fotográfica

Identidad gráfica: Vania Cabello

G./ Vicente Maffioletti B.

MONTAJE PABELLÓN

Diether Gothe J.

Carpas Lagos

Amercanda

PRODUCCIÓN MUSICAL

Rodrigo Sandoval D.

(Instituto de Música UC)

EXPOSICIÓN TEMA CENTRAL:

Elena Alfaro M./ Vania Cabello G.

/ M. Soledad Hoces de la Guardia

Ch./ Paola Moreno M./ Belén

La Rivera Ll./ Omar Faúndez C./

Amercanda. Agradecimientos:

Ana María Rojas/ Rina Rivas/

María Teresa González/ Angie

Cantor / Mauricio Rodríguez

H./ Álvaro Rodríguez H./

Mario Vega C./ Gladys

Huanca/ Elena Puga/ Roberto

Grimalt/ Angélica Wilson/ Tita

Rodríguez/ María Choque/

Matilde Painemil/ Fundación

Artesanías de Chile.

EXPOSICIÓN 45 AÑOS, 45 PIEZAS

Elena Alfaro M./ Vania Cabello

G. / Vicente Maffioletti/ Leyla

Ramírez/ Omar Faúndez.

Colaboración de los alumnos

del Curso Historia y Archivos,

Guillermo González, José

Tomás Puelma, Pamela

Alfaro G., Leonor Droguett

A., Florencia Ferrer D. y a sus

profesores María José Vial y

Rodrigo Sandoval D.

Agradecimientos: Alicia

Cáceres, Gladys Huanca,

Pamela Pino y Marta Godoy.

CATÁLOGO MUESTRA ARTESANÍA UC

DIRECCIÓN

Elena Alfaro M.

ENTREVISTAS

Leyla Ramírez S.

DISEÑO EDITORIAL

Belén La Rivera Ll.

FOTOGRAFÍAS

Omar Faúndez C.

Macarena Achurra (Sellos de

Excelencia e Indígena)





ESCUELA DE DISEÑO
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO
Y ESTUDIOS URBANOS



Proyecto financiado
por el Fondo Nacional
de Desarrollo Cultural
y las Artes.
Convocatoria 2018.



soyprovidencia

ORGANIZA

AUSPICIAN

